



**Experiencias del decir:
prácticas de mediación en el Museo de Arte Moderno de Medellín**

Manuela Araque Ramírez

Trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Licenciada en Literatura y Lengua Castellana

Asesores:

Leidy Yaneth Vásquez Ramírez, Doctora (PhD) en Ciencias de la Educación
Edilberto Hernández González, Postdoctor (Post-doc) en Ciencias Humanas y Sociales

Línea de Investigación:

Escritura performativa en la formación de maestros y maestras de Literatura y Lengua
Castellana

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación.
Medellín, Colombia

2024

Cita	(Araque Ramírez, M., 2024)
Referencia	Araque Ramírez M. (2024). <i>Experiencias del decir: Prácticas de mediación en el Museo de Arte Moderno de Medellín</i> . [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Línea de investigación: Escritura performativa en la formación de maestros y maestras de Literatura y Lengua Castellana



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cártul Valérico Vargas Torres.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Gran parte de mi vida creí estar sola, la mayoría de los momentos importantes, hobbies y nuevos amores que fui descubriendo mientras crecía, juré que los vivía en completa soledad; creo, de hecho, que el temor y recelo que durante tanto tiempo tuve hacia ella, se debe a la constante compañía que la misma me daba, pero hoy mientras escribo esto, y se me llenan los ojos de lágrimas, quiero pedirte perdón mamá, porque nunca te dí el verdadero reconocimiento al no entender la forma en que me dabas amor, incluso cuando yo no merecía todas las cosas que en silencio hacías por mí. No sé cuándo fue la última vez que te lo dije, pues ninguna de las dos crecimos con ese concepto de amor de madre donde la melosería prima; pero te amo, te amo inmensamente y no sé qué sería de mi vida sin vos. Gracias por sostenerme, apoyarme y jamás dejarme sola, aún cuando yo te acusaba de hacerlo. Me siento muy orgullosa de la mujer que sos y la mujer en la que me convertí gracias a ti.

También, a una de las personas más importantes de mi vida, una mujer que amo y quién me enseñó la fortaleza, el amor, pero sobre todo, el cuidado. Un ser maravilloso quien me acompañó y sostuvo mientras reparaba un daño que ella no causó. Valery Georgette, gracias por ser fuerte y contagiarme de ello, por abrazarme y recordarme a diario que sí puedo, gracias por sostener mi mano y celebrar como tuyos, que de hecho también lo son, cada uno de mis logros, incluso los más pequeños.

A mi hermano, él no lo sabe, pero muchas veces cuando quise desistir de todo, no pude hacerlo porque sentía que podía faltarle a todos, pero no a él. Juan, te amo y gracias por amarme incluso cuando ninguno de los dos coincidimos en ideas o en razón.

Finalmente, pero no menos importante, a Kiara y Marshall, mis dos amores de la vida a cuatro patas. Sin ellos, yo no estaría aquí, ellos me han enseñado la paciencia, el amor y el valor del silencio cuando este es necesario.

Agradecimientos

Quiero agradecer especialmente a todo el equipo del Museo de Arte Moderno de Medellín por acompañarme en este proceso durante tanto tiempo y acogerme como uno más de ellos. A cada uno de los mediadores que me enseñaron y ayudaron a forjar una identidad propia dentro del espacio, a cada uno de mis compañeros en la práctica, especialmente a Ana, Jess y Carlos que durante el camino se hicieron amigos, y a cada uno de los visitantes que con sus historias nutrieron cada visita y en especial, este trabajo. A Maria Isabel que me acompañó dentro y fuera del museo como profesora cooperadora y amiga. A Leidy por la paciencia y la comprensión en momentos difíciles y por no dejarme soltar esta semilla hasta germinar, a Amaya, un hombre que durante mucho tiempo tomó un rol en mi vida que, aunque no le correspondía, lo asumió con mucho amor. Gracias por comportarte como un padre para mí y ayudarme a sostener mi carrera especialmente en sentido emocional. Y finalmente a Ana, una amiga de toda la vida que soportó mis quejas y bajones cuando nada parecía ir bien, gracias por siempre ayudarme a salir del bucle y funcionar como consciencia.

Gracias, a cada uno de ustedes, porque esta semilla sin fortaleza, no hubiese germinado.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
1. Planteamiento del problema: de semillas que germinan en un pantalón a preguntas en torno a la mediación museística.....	11
1.1 Antecedentes de la investigación: sobre hombros de gigantes.....	18
2. Justificación: espacios para el arte y la educación en relación con las experiencias del decir, una dupla para componer sensibilidades.....	26
3. Metodología: de rutas y caminos que germinan en una conversación.....	29
3.1 Contexto y participantes: la semilla que toca la tierra.....	33
3.2 La germinación del arte en torno a las experiencias del decir u obras.....	36
3.2.1 Pulso de la ciudad, Medellín.....	36
3.2.2 Caliban, Roberto Ochoa.....	37
3.2.3 Temporada de eclipses, Luisebastián Sanabria.....	40
3.2.4 Alcance largo, Nicolas Collins.....	41
3.2.5 Ruido, Karen Lamassonne.....	42
3.3 Partícipes de la semilla.....	44
3.3.1 Horticultores del decir o mediadores.....	45
3.3.2 Visitantes: itinerancias compartidas.....	47
3.4 Mínimos éticos: el tegumento que resguarda la semilla.....	49
4. Discusión: el agua que nutre la semilla.....	52
4.1 De semillas que germinan a conceptos en torno a la mediación museística: las raíces que brotan.....	52
4.1.1 Con-mediación: intersecciones posibles para la educación.....	54
4.1.2 Experiencias del decir en la con-mediación.....	55
4.1.3 Espacios Sensibles: una composición mediada por la escucha.....	56
4.2 De semillas a raíces que brotan: narraciones con-mediacionales.....	58
4.2.1 De murmuraciones educativas a los tacones del carnicero.....	58
4.2.2 Dejarse sorprender, también es apreciar la desnudez de los pies.....	65
4.2.3 El reflejo de los colores: los juegos de la subjetividad.....	72
4.2.4 De sonidos y conversaciones en torno a la mediación.....	74
4.2.5 Conversando entre cuerpos.....	76
5. Semillas que germinan y otras que siguen en el proceso: derivas para la enseñanza del lenguaje y la literatura.....	79
Referencias bibliográficas.....	82

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
MAMM	Museo de Arte Moderno de Medellín
MSc	Magister Scientiae
Párr.	Párrafo
PhD	Philosophiae Doctor
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Esta investigación es una invitación a la exploración de la educación de lo sensible como un puente entre el entendimiento intelectual y emocional dentro de las experiencias museísticas que buscan fomentar habilidades como la empatía, la creatividad y la conciencia emocional. Esta investigación se desarrolla en el Museo de Arte Moderno de Medellín, donde germina como estrategia de mediación lo que en este trabajo de grado se denomina como: *experiencias del decir*. Esta apuesta busca ser fundamentada desde un enfoque narrativo-autobiográfico, el cual permite el desarrollo de esta investigación a partir de conversaciones, autorelatos y la creación de espacios a través de la expresión de sensibilidades. La pregunta que guía este trabajo es: ¿De qué manera las *experiencias del decir* que circulan en las interacciones entre mediadores museísticos y visitantes en un Museo de Arte Moderno pueden configurar espacios sensibles para la educación? Como objetivo general se propone mapear las *experiencias del decir* en las mediaciones museísticas propias y conjuntas que circulan en un museo de arte moderno para la configuración de espacios sensibles. La investigación mostró que la conversación es una herramienta poderosa para generar conexiones genuinas, que permite sumergirnos en historias compartidas, brindando un sentido de pertenencia y una apertura a nuevas perspectivas y horizontes. A través de las experiencias del decir, las narrativas cobran vida y se entrelazan, creando una red de conocimiento y experiencias compartidas.

Palabras clave: investigación biográfico-narrativa, experiencias del decir, mediación, espacios sensibles, conversación, museo, arte contemporáneo.

Abstract

This research is an invitation to explore the education of sensitivity as a bridge between intellectual and emotional understanding within museum experiences that seek to promote skills such as empathy, creativity, and emotional awareness. This research is being conducted at the Museo de Arte Moderno de Medellín, where the strategy of mediation is referred to as "experiences of saying." This approach is rooted in a narrative-autobiographical perspective, which allows for the development of this research through conversations, self-narratives, and the creation of spaces through the expression of sensitivities. The guiding question of this work is: How can the experiences of expression that occur in the interactions between museum mediators and visitors in a Museum of Modern Art shape sensitive spaces for education? The research has shown that conversation is a powerful tool for generating genuine connections, allowing us to immerse ourselves in shared stories, providing a sense of belonging and an openness to new perspectives and horizons. Through the experiences of saying, narratives come to life and intertwine, creating a network of knowledge and shared experiences.

Keywords: biographical-narrative research, experiences of saying, mediation, sensitive spaces, conversation, museum, contemporary art.

Introducción

El presente proyecto de investigación surge del interés por comprender cómo se configuran espacios sensibles dentro del Museo de Arte Moderno de Medellín, a través de las experiencias del decir entre mediadores y visitantes. Se reconoce que la conversación desempeña un papel fundamental en esta interacción, ya que a partir de ella emergen las narrativas presentes en estos encuentros significativos. El texto se divide en cuatro partes principales, a saber.

En primer lugar, se plantea el problema de investigación y se presentan los antecedentes relevantes para contextualizar el tema. En los antecedentes investigativos se abordará a la Doctora Judith Saban con su tesis doctoral *Estrategias de mediación en Museos de Arte* (2017), el trabajo de la Licenciada Nicole Gesché-Koning, titulado *Historia de la mediación museística en Bélgica* (2021), y finalmente el trabajo de grado de Catalina Cifuentes y César Augusto Agudelo, titulado *Habitar de otro modo el museo: educación en ambientes no convencionales: de lo tradicional a lo no convencional en la educación* (2016). En el apartado de antecedentes conceptuales se abordará a Jorge Larrosa con su texto titulado *Sobre la experiencia*, publicado por primera vez en el año 2003 y posteriormente en el 2006 por la *Revista Educación y Pedagogía* de La Universidad de Antioquia. También se abordará el artículo de investigación científica y tecnológica de las doctoras Lina María Grisales y Elvia María González, titulado *De un modo de relacionar dos elementos contrarios a la mediación o acerca de la aproximación histórica al concepto mediación* (2010)

A continuación, se expone la justificación del proyecto, destacando la importancia de una educación que reconoce el lugar de las emociones y la exploración de espacios no convencionales como el museo para fomentar un aprendizaje integral. La tercera parte aborda la ruta metodológica seleccionada, donde se opta por una visión narrativa autobiográfica para abordar la investigación. Se describe el contexto de las obras seleccionadas para la elaboración de las narrativas (Pulso de la ciudad, Caliban, Temporada de Eclipses, Alcance largo, Ruido), los participantes involucrados en el proyecto que se dividen en mediadores y visitantes, y se establecen las posiciones éticas que guían el proceso de esta investigación. El cuarto capítulo constituye el centro de este proyecto, dividido en dos momentos. El primer momento presenta los conceptos claves que desarrollan esta investigación: Con-mediación, experiencias del decir y

espacios sensibles. El segundo momento presenta las narrativas que emergieron como resultado de la investigación, estas narrativas se presentan en formato de autonarrativas, permitiendo una mirada más íntima y personal de las experiencias y emociones vividas en el museo. Estas narrativas son nombradas como: De murmuraciones educativas a los tacones del carnicero, Dejarse sorprender, también es apreciar la desnudez de los pies, El reflejo de los colores: los juegos de la subjetividad, De sonidos y conversaciones en torno a la mediación y Conversando entre cuerpos.

Finalmente, en el último apartado se presentan las reflexiones y conclusiones derivadas de este proyecto de investigación, resaltando la importancia de la educación emocional y los espacios no convencionales en el ámbito educativo. Esta investigación es una apuesta por una educación integral que valore las emociones, promueva las experiencias del decir y brinde oportunidades de aprendizaje significativas en múltiples contextos. Esto implica comprender que la labor docente es un constante equilibrio entre la enseñanza de contenidos académicos y el fomento de habilidades sociales, emocionales y sensibles.

1. Planteamiento del problema: de semillas que germinan en un pantalón a preguntas en torno a la mediación museística

¡Qué extraño es vagar en la niebla!

Ningún hombre conoce al otro.

Vida y soledad se confunden.

Cada uno está solo.

Hermann Hesse, *En la niebla* (1898)

¿Es la sensibilidad una debilidad o una fortaleza? Era apenas una niña la primera vez que me cuestioné la sensibilidad como una virtud, pues, ¿por qué era tan ajena y renegada para los adultos a mi alrededor la necesidad constante que tenía de abrazar al otro desde la palabra, al verle, aunque no lo conociera?, ¿no es acaso la conversación la forma más humana posible de conectar dos mundos, dos almas que recientemente se encuentran?

Diez años tenía cuando conocí a Javier, él estaba sentado sobre una “*manguita*” en el parque que quedaba justo a la vuelta de mi casa y a su vez, de la escuelita en la que entonces estudiaba. Javier tenía siempre en sus manos una libreta vieja acompañada de un lápiz amarillo que era incluso más pequeño que su dedo meñique. Ya lo había visto en varias ocasiones, pues siempre estaba allí en el mismo lugar. No importaba si visitaba el parque cuando de la escuelita nos llevaban a jugar o si mi mamá salía conmigo a caminar por allí, Javier siempre estaba sentado con su libreta. Llegué a pensar, incluso, que de tanto tiempo que había pasado sentado, había olvidado cómo ponerse de pie, o tal vez de la tierra habían brotado raíces que se habían adherido a su pantalón y ya nunca podría moverse de allí.

Tenía solo diez años, un lápiz en el uniforme de la escuelita y muchas dudas del porqué nunca había visto a Javier ponerse de pie. Eran aproximadamente las 9:30 de la mañana cuando llegamos al parque ese día, éramos veinticinco estudiantes y un solo profesor, así que era difícil que sus ojos estuvieran todo el tiempo sobre mí, y allí ví a Javier, en el mismo lugar, con la misma postura, escribiendo sobre la misma vieja libreta, con el mismo lápiz, incluso pareciera que a su alrededor el tiempo no existiera. Me acerqué un tanto nerviosa y me senté a pocos centímetros de él, entonces sentí un olor diferente, quizá a tiempo, historia, años, seguramente a

vejez. Estiré mi mano y en ella estaba el lápiz que minutos antes se encontraba guardado en mi bolsillo, él no me miró, no dijo nada, solo lo tomó y lo guardó en su bolsillo, y entonces pensé que seguiría guardado, pero ahora en un espacio olor a vejez, me puse de pie y me fui a jugar como todos los demás.

Durante los siguientes días pensaba en sí aquel hombre estaba utilizando el lápiz que le regalé, y deseaba que fuese viernes otra vez para ir al parque y aunque estuviese sentado en la misma posición, en el mismo lugar, quizás su rutina había cambiado, seguro escribía con un lápiz nuevo. Era viernes, y en aquel lugar definitivamente el tiempo no transcurría, allí estaba de nuevo aquel hombre, con la misma ropa, la misma vieja libreta y para mi decepción, el mismo lápiz aún más pequeño que su meñique.

Me acerqué como ocho días antes lo había hecho, pero ahora no estaba nerviosa, me senté a su lado y en medio de mi inocencia le dije: “¿por qué sigues usando ese lápiz feo si te di uno mejor?” Por primera vez, lo vi cambiar de posición, se giró, me miró y solamente se rió. No dijo absolutamente nada, solo sacó el lápiz del bolsillo, borró algo que había escrito, lo volvió a guardar y siguió escribiendo con el mismo lápiz de siempre. A pesar de que él era muy callado, yo no, ese día comencé a hablarle de muchas cosas, de tantas menos sobre las inquietudes que tenía sobre él. Yo era buena para hablar y él aparentemente para escuchar.

Pasaron los días, volvimos a visitar el parque y sin tanto preámbulo me dirigí hacia el espacio de aquel hombre y me senté a su costado, empecé a hablarle y preguntarle por qué siempre estaba allí, nunca respondió, sin embargo, esta vez no estaba escribiendo sobre la libreta, leía lo que en ella estaba escrito, pasó una página, dejó de leer, se giró y me dijo: “Manuela, tú hablas mucho”. Asentí y entonces dijo: “Hablas mucho para ser tan pequeña, Manuela”. Le pedí disculpas, él se giró de nuevo y me preguntó el porqué de mi perdón, le dije que por hablar tanto. Con exactitud no recuerdo sus palabras, pero sé que entre todo mencionó: “No se pide perdón por eso, no es algo malo”. Yo hablaba mucho y Javier no hablaba prácticamente nada, no obstante, sabía que conversábamos, desde entonces mi concepción de conversación tomó otro sentido.

Transcurrieron muchos viernes y entre cada viernes una conversación, sin embargo, uno de esos tantos días, ya no lo ví más, me parecía muy extraño, ¿será que por fin sus raíces fueron arrancadas y finalmente se puso de pie? Ese mismo día en la tarde acompañé a mi madre a comprar unos accesorios que ella necesitaba. Frente al parque había un cartel blanco y al verlo mi

mamá le preguntó, “¿Quién se murió?”, la señora rápidamente respondió “Javier”, el viejito que se sentaba todos los días en el parque”.

Ese día descubrí varias cosas; primero, que aquel hombre se llamaba Javier; segundo, que su olor sí era de vejez; tercero, que no había olvidado ponerse de pie, allí no vivía ni había sembrado raíces en su pantalón, Javier se sentaba como parte de su rutina cada día en aquella *manguita*, no era un hombre con pantalones aferrados a la tierra como lo pensaba, y por último, ya no tendría con quién conversar los viernes en el parque. Entonces, por alguna razón lloré, no creo que haya sido por su muerte, pues para ese momento no comprendía el concepto de morir, creo que lloré porque rompí mi fantasía de que en serio allí viviera, entre rastros y restos de letras que él mismo escribía. En medio de esas lágrimas mamá preguntó por qué lloraba si no lo conocía, yo me cuestionaba qué era conocer. Lo ví, le dí un lápiz, conversamos entre ausencias y me dijo que no estaba mal hablar mucho, entonces yo creo que sí, sí lo conocí.

Esta no fue la primera ni la última vez que se me cuestionó por llorar “*sin razón*” pero sí la última vez que siendo una niña, un adulto no me reprimió por hablar demasiado. La sensibilidad es un tema que nunca se distancia del ser, buenas o malas sean las ideas que se tienen sobre estas, el ser humano es un animal que buscará de alguna manera comunicar lo que siente, de forma consciente o inconsciente, y la conversación usualmente es el puente más transitado para ello. No obstante, no me refiero a una conversación netamente oral, una situación de pares que hacen preguntas y dan respuestas, va más allá de eso. Conversaciones como las que tenía con Javier, donde a veces era yo solamente quién hablaba u otras veces donde simplemente me sentaba a su lado a mirar cómo escribía y aún así había conversación entre cada silencio. La boca dice, el cuerpo dice, los olores, los paisajes, todo se transforma en *experiencias del decir*.

Cada vez que recuerdo a Javier trato de verme en el mundo con la misma inocencia de aquella Manuela que juraba que el pantalón de ese hombre estaba atado, muy atado al suelo porque en él germinaban raíces. Después de entrar a la universidad creí que tendría que romper con esa relación poética y fantasiosa que yo nombraba inocente en cada una de las cosas que habitaba, suponía que lo académico estaba muy lejos de esas ideas. Sin embargo, empecé a tejer nuevos significados, quizás más lingüísticos, más académicos, pero poco a poco descubría que esta forma de habitar el mundo, y la academia, no están muy lejos la una de la otra.

La primera vez que escuché el término *actos de habla*, supuse que sería otra definición lingüística más, otra que agrupar en el repertorio mental que resguardas en la memoria cuando eres un estudiante de alguna carrera que conlleve la enseñanza de la lingüística. Sin embargo, para mi sorpresa, la definición dada por el filósofo del lenguaje John Langshaw Austin (1950) y posteriormente desarrollada por el filósofo John Searle, más allá de práctica me resultó poética. John Searle desarrolla la teoría de los actos de habla en su obra *Actos de habla: un ensayo en filosofía del lenguaje* como un acto que va más allá de simplemente transmitir información, debido a que implican la *intención* de realizar una acción concreta mediante el uso del lenguaje (Searle, 1995).

Anteriormente mencionaba que la conversación no debería limitarse a la literalidad de producir palabras, considero que abordarla desde la idea de Silvia Tadesco, Christian Sasde y Luciana Vleira en “*Pistas del método cartográfico*” (año de la publicación), es mucho más puntual para este trabajo. Los autores hablan de la conversación como *experiencia del decir*, término que ya he utilizado anteriormente. Fuera de abordarlo como un sustantivo que se refiere a la interacción verbal entre individuos, se toma como un proceso dinámico e interactivo que va más allá de los aspectos comunicativos. En esta experiencia, el *acto de decir* adquiere un valor intrínseco, ya sea para expresar reflexiones profundas, manifestar la propia identidad, explorar la creatividad o fomentar la conexión y comprensión entre los participantes. En ese sentido, la conversación como *experiencia del decir* representa un espacio donde se genera una interacción enriquecedora que trasciende la mera comunicación y se convierte en una forma de expresión humana plena (Saban, 2017).

La vida universitaria trajo consigo diferentes experiencias, entre ellas el habitar con mayor frecuencia espacios culturales como lo son los diferentes museos de la ciudad de Medellín y en ellos poder desarrollar percepciones frente al arte; sin embargo, no fue hasta que tuve la oportunidad de visitar el Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM) y recibir una visita mediada, que mi idea sobre los museos como escenario de discusión y saber, cambió por completo.

El motivo de aquella visita al museo fue parte del programa de actividades que tenía uno de los cursos que por ese tiempo había tomado. Este era el *Seminario de Gestión Cultural*, la idea de este curso iba más allá de conocer e identificar ciertos conceptos y se centraba en introducir a

los participantes en experiencias del contexto cultural más cercano y cómo estos eran gestionados. Tuvimos la oportunidad de visitar espacios como el *Centro cultural de Moravia*, donde pudimos conocer a Gloria, una mujer que ha hecho de su vida Moravia pues ha vivido allí desde que tiene memoria y es ahora ella quién con su emprendimiento hace recorridos guiados por todo lo que ahora es Moravia. Así mismo, se hizo un recorrido por *El Museo al Aire Libre* de la Universidad de Antioquia donde fuimos los estudiantes quienes dirigimos este recorrido con asesoramiento de la docente y finalmente terminamos el curso con la visita al MAMM, antes mencionada.

De esta visita debo destacar la manera particular en la que el mediador encargado desarrolló la misma. Si me pidieran resumir en una sola palabra aquella visita, definitivamente sería *conversación*. Sí, es cierto que muchas de las interacciones humanas están medidas y a su vez regidas por la comunicación oral, pero en este punto, la mediación no se limitó en ser un monólogo previamente preparado donde se daban fechas y explicaciones de procesos artísticos con un montón de conceptos, quizás extraños para la mayoría que allí nos encontrábamos, pues no era el arte nuestro campo de conocimiento principal. La dinámica y el lenguaje fácil de entender que se usó a la hora de dar la mediación, dando protagonismo a la conversación, permitió que no solamente el mediador interviniera, sino también los visitantes, haciendo de la mediación una conversación triádica entre la obra, el mediador y los visitantes.

El museo se transformó en uno de los lugares que más frecuenté desde entonces, parecía que mis pantalones eran los que allí estaban germinando raíces y faltando poco tiempo para seleccionar la línea de investigación que tomaría para mi trabajo de grado, la profesora del seminario me dio la posibilidad de hacer mis prácticas finales allí, pero ¿qué haría una docente de lengua y literatura en un museo de arte moderno? ¿cómo podría habitar este nuevo escenario y aportar para su configuración como espacio investigativo?

Después de muchos azares terminé realizando mis prácticas en el MAMM, este espacio se convirtió en mi propio parque con una *manguita* donde sentarme con una libreta vieja y mi lápiz casi tan pequeño como mi dedo meñique. Este espacio me hizo explorar diferentes caminos en los que necesariamente necesitaba ir más allá de los límites de la enseñanza convencional. Aquí no prevalecía mi papel como maestra en formación, debía asumir en su lugar el rol de mediadora, y es aquí donde las *experiencias del decir* empiezan a tomar protagonismo.

A mediados de abril del año 2023 dentro de mis actividades en el museo, se me asignó participar en una capacitación para unas docentes de una fundación que hace parte del proyecto *La ciudad de los niños*, la capacitación consistía en un taller que después impartirían las docentes a los niños de la fundación. El taller era sumamente sensitivo y tocaba especialmente el sentimiento de ira y frustración, lo más bonito de este taller era pensarse estas emociones lejos de la negatividad prejuiciosa que se ha vuelto común que recaiga sobre ellas.

Este taller era un pequeño puente que buscaba conectar a los niños con sus emociones, que descubrieran en ellas una idea y significado nuevo, que no existen emociones negativas o positivas, existen simplemente y todas ellas deben permitirse ser. Sin embargo, ese día sucedió lo que al principio nombraba como esa constante del ser humano de separar el ser del hacer y el sentir del deber. Por esos días estaba experimentando diferentes emociones que me tenían un poco ausente de mí misma, ausente como el poema de Pizarnik: “Ausencia desnuda. Me deliro, me desplumo. ¿Qué diría el mundo si Dios lo hubiera abandonado así?” (1990). De alguna forma me estaban ahogando, tenía en mi propio cuerpo un mar de emociones que me hacían una naufraga de mi propio sentir, ya no era dueña de lo que sentía, quizás en ese mar de emociones estaba ausente y eso lo hacía más confuso para mí.

Dentro de las actividades a realizar en la capacitación, se hizo un ejercicio de respiración que consistía en dar calma a la marea propia para que un barco pudiera navegar en paz sobre nuestro vientre. Cada una de las participantes realizó su propio barquito de papel y luego debía ponerlo sobre su vientre y respirar correctamente mediante ciertos ejercicios de respiración consciente. La idea era sentir como ese barco navegaba en paz, sin embargo, yo no tenía paz por esos días y cuando hice la demostración de la actividad, mi marea se desbordó y sin darme cuenta, esta empezó a ser evidente en mis ojos, estaba agotada de retener todo durante tanto tiempo y para ese instante ya estaba en mi límite, lloré, lloré como si me faltara todo, aunque sintiera no deber nada y allí, delante de veinte mujeres que veía por primera vez, se desbordó mi mar.

Recuerdo que una semana después de este suceso, la supervisora de este taller pidió conversar conmigo. Debo reconocer que entre todas las cosas que mencionó, siempre fue

respetuosa, sin embargo, lo que nos convocó a esa conversación fue ese instante en el que mi mar se desbordó. Sus palabras fueron claras, yo no había sido “profesional”, no podía mostrarme débil, era yo quién estaba encabezando esa actividad, yo tendría que mostrarme fuerte. Seguro no era el momento ni el espacio para desbordarse, no obstante, hay situaciones donde por más que deseamos actuar de una forma, nos ausentamos de nuestro cuerpo y este por sí solo lleva las riendas. Hace un tiempo estaba leyendo un libro de Daniel Goleman, en su obra *Inteligencia emocional* (1995), hace énfasis en la importancia de la inteligencia emocional en el éxito profesional. La sensibilidad emocional, que necesariamente incluye la capacidad de comprender y responder a las emociones de uno mismo y de los demás, debe considerarse una habilidad valiosa para la toma de decisiones, la empatía y las relaciones efectivas en el trabajo. Entender y atender al otro en su sensibilidad es una virtud.

A propósito de todo esto, nace en mí la necesidad de pensar una práctica donde la sensibilidad, las emociones y la conversación se transformen en experiencias, en decires, en historias por contar, pensar este concepto en un contexto museológico y explorarlo en su encuentro con el arte y cómo se transforma en un encuentro dialógico enriquecido por la presencia de obras de arte que a su vez se convierten en un estímulo externo. Busco comprenderlo como un acto que va más allá de la comunicación verbal y que se convierte en una experiencia interactiva y multisensorial que involucra el intercambio de ideas, emociones y significados a través de diversos lenguajes artísticos. Pues en este contexto, la conversación adquiere dimensiones estéticas que se nutren de la experiencia generada a través de lo que sucede en el contexto y que se enriquece con la interpretación, la contemplación y la reflexión conjunta. No se limita solo a las palabras habladas, sino que se expande a través de expresiones artísticas, gestos, miradas, silencios y otros medios de comunicación no verbal. En palabras de Noemí Durán: “[...] explorar las posibilidades educativas de construir espacios sensoriales como puesta en escena de experiencias de investigación aprendizaje concretas, con la intención de expandir-las narrándolas de nuevo cada vez” (2017, p. 16) La práctica en este espacio no será únicamente un asunto que de pie a este trabajo escrito, es la práctica en sí misma mi trabajo, un nuevo espacio educativo (para mí) que se transforma en sensaciones, en investigación mientras narro mis propias *experiencias del decir*.

1.1 Antecedentes de la investigación: sobre hombros de gigantes

En una de sus cartas a Robert Hooke, Isaac Newton expresó: “Si he logrado ver más lejos ha sido porque he subido a hombros de gigantes” (1676). Tanto Newton como muchos otros genios del conocimiento, a lo largo de su trayectoria reforzaron la idea del conocimiento como un trabajo conjunto, algo así como un tejido en el que cada hilo representa los aportes, trabajos e ideas, y cada aguja es un pensador que deja su marca en el hilar que enriquece finalmente ese tapiz que es el conocimiento, una construcción de experiencias y narraciones personales que se han vuelto conjuntas, comunes. Esta metáfora es directa y concisa en su idea de que el conocimiento humano se desarrolla sobre la base del trabajo y los logros de aquellos que estuvieron antes que nosotros, es decir, que estamos construyendo sobre el conocimiento previo de grandes pensadores. De esta manera, este trabajo de grado es una composición escrita que se ha guiado por diferentes hombros de gigantes que han permitido ver un poco más allá, reconociendo el camino que otros también han recorrido y las bases que pueden ayudar en este proceso a trazar una mejor ruta.

En relación con lo antes mencionado, esta sección de antecedentes de la investigación tiene como objetivo explorar esos hombros de gigantes sobre los cuales se pudo ver más allá o desde otros lugares, en esta investigación. El filtro de búsqueda bibliográfica se realizó bajo los conceptos principales que engloban este proyecto: conversación, espacios de educación no convencionales, museos, mediación, experiencias y sensibilidad. Estos trabajos previos y enfoques teóricos que se encuentran en esta sección, muestran cómo se gesta y desarrolla la conversación en diferentes espacios de educación no convencional, especialmente en diferentes museos, y cómo, a raíz de estas interacciones se contribuye a la comprensión del arte y la construcción tanto del conocimiento como de espacios sensibles, encontrando en ellos similitudes, diferencias, y, sobre todo, ayudas que permitieron germinar la semilla no solo de este trabajo, sino también, esa que germinaba en pantalones en la primera parte de este trabajo, ese problema investigativo del cual partió esta idea.

Para una mejor organización en este apartado, abordaremos inicialmente los antecedentes investigativos y luego los conceptuales. En el rastreo de los antecedentes investigativos, se inició la búsqueda en Google académico y el repositorio de la Universidad de Antioquia, bajo palabras como: *mediación museística*, *educación no convencional*, *conversación*, *educación emocional*, *experiencias*, *arte contemporáneo* y *espacios sensibles*. Se tuvo en cuenta los siguientes parámetros: que dentro de las investigaciones se plantarán nuevas ideas en relación con las interacciones dentro y fuera de los espacios museológicos y que, a su vez, dieran nuevos sentidos a las concepciones que se tienen sobre la conversación en estos; que desarrollaran procesos formativos y pedagógicos en su interacción con las personas que conforman el contexto, y se tuvieran diferentes convicciones de mediación dentro del espacio. Para los antecedentes conceptuales se tuvo en cuenta que dentro de estos se analizará las relaciones y conexiones entre los conceptos y así mismo, se pudieran identificar las influencias, similitudes y diferencias, entre distintos autores o teóricos. De esta forma, poder identificar y analizar los autores y las teorías que han contribuido significativamente al desarrollo de los conceptos en cuestión. Dentro de los antecedentes encontraremos tanto trabajos nacionales como internacionales, no obstante, no se hará una diferenciación entre ambos, pues, para este trabajo lo que nos importa es el desarrollo de los conceptos y no tanto en dónde fue desarrollado.

En los antecedentes investigativos abordaremos a la Doctora Judith Saban con su tesis doctoral *Estrategias de mediación en Museos de Arte* (2017), el trabajo de la Licenciada Nicole Gesché-Koning, titulado *Historia de la mediación museística en Bélgica* (2021), y finalmente el trabajo de grado de Catalina Cifuentes y César Augusto Agudelo, titulado *Habitar de otro modo el museo: educación en ambientes no convencionales: de lo tradicional a lo no convencional en la educación* (2016).

En el apartado de antecedentes conceptuales abordaremos a Jorge Larrosa con su texto titulado *Sobre la experiencia*, publicado por primera vez en el año 2003 y posteriormente en el 2006 por la *Revista Educación y Pedagogía* de La Universidad de Antioquia. También se abordará el artículo de investigación científica y tecnológica de las doctoras Lina María Grisales y Elvia María González, titulado *De un modo de relacionar dos elementos contrarios a la mediación o acerca de la aproximación histórica al concepto mediación* (2010).

Daremos inicio a este tejido con el hilo de la doctora Judith Saban (2017) de la Universidad de Murcia. En su tesis doctoral *Estrategias de mediación en Museos de Arte*, realiza un recorrido teórico frente a la educación en museos de arte, en él expone la diferencia entre la museología tradicional y las nuevas museologías, aporte de gran relevancia para mi investigación, y sus implicaciones pedagógicas en el post-museo. Saban explora en profundidad el concepto de mediación, y esto lo hace mediante el análisis de aspectos tanto culturales como pedagógicos, enfocándose especialmente en la mediación en los museos de arte moderno y contemporáneo. Saban presenta distinciones entre los roles de guía, educador y mediador, especialmente en sus funciones específicas y las particularidades que permiten el desarrollo de sus tareas y examina las interacciones entre dos instituciones clave en este estudio, que son los museos y las escuelas.

La metodología utilizada fue la investigación cualitativa interpretativa a través de ocho estudios de casos. La muestra incluyó a jefes de departamento de educación, educadores/mediadores, maestros, acompañantes y estudiantes. Dentro de las conclusiones de este proyecto, se hace mención de la contribución a la comprensión de la relación entre estrategias de mediación y políticas educativas en museos de arte, de esta manera se evidencia la necesidad de coherencia entre objetivos, estrategias y teorías pedagógicas en un contexto de público cambiante. Las conclusiones reflejan tensiones entre la posición tradicional elitista de los museos y las tendencias actuales de carácter democrático, destacando la importancia de los departamentos de educación como eje de comunicación con el público, y resaltando el papel del mediador, finalizando con recomendaciones para mejorar las estrategias de mediación y fortalecer la relación entre museos y escuelas.

Frente a este trabajo, destaco dos puntos importantes que servirán en el desarrollo de mi propia investigación. En primer lugar, las fundamentaciones teóricas desarrolladas por Saban que respaldan la importancia de la mediación en los museos, asunto que en mi caso es precisamente uno de los objetivos, además estos se pueden adecuar para mostrar cómo pueden contribuir en la creación de espacios sensibles. En segundo lugar, el análisis de las estrategias de mediación que se desarrollan dentro de esta investigación, en su mayoría, incluyen actividades donde el foco es la conversación, teniendo en cuenta que esa es la herramienta principal de investigación en este

proyecto, servirá también como argumento a lo que en este trabajo decidimos nombrar como “experiencias del decir”.

Siguiendo en este camino del tejer, nos encontramos con el trabajo de la Licenciada Nicole Gesché-Koning, titulado *Historia de la mediación museística Bélgica* (2021); este se posiciona como un valioso antecedente en el campo de la investigación sobre mediación en los museos. A través de un análisis riguroso, Gesché-Koning ofrece una visión completa de cómo esta práctica se ha transformado a lo largo del tiempo en Bélgica, influyendo en la interacción entre los visitantes y las obras de arte. El libro hace un análisis riguroso sobre los diferentes enfoques y estrategias que han caracterizado la mediación en Bélgica. A lo largo de sus páginas, la autora documenta las tendencias cambiantes en la mediación, y revela cómo han influido las transformaciones socioculturales y las perspectivas educativas en su evolución. La obra sitúa la mediación en el contexto histórico y cultural de Bélgica, lo que enriquece la comprensión de su desarrollo en relación con el panorama museístico y las influencias externas. El enfoque de Gesché-Koning en su obra, brinda una perspectiva importante para entender cómo esta práctica se ha adaptado a lo largo del tiempo y cómo ha respondido a las cambiantes demandas de los visitantes y las expectativas educativas. Además, el libro resalta la importancia de reconocer la historia y los antecedentes de la mediación en el ámbito museístico.

En relación con este trabajo, haré mención de tres aspectos importantes que servirán en el desarrollo de mi propia investigación. En primer lugar, el contexto histórico. Es cierto que la información brindada por la autora en cuestión de contexto histórico gira en torno a Bélgica, no obstante, se presenta como una iniciativa para realizar una pequeña contextualización e investigación similar sobre la evolución de la mediación en nuestro país, en la ciudad de Medellín, específicamente en el MAMM, espacio donde se desarrolla esta investigación. Esto puede contribuir en la comprensión del desarrollo de la mediación museística del país y cómo ha sido utilizada como herramienta para la creación de estos espacios. En segundo lugar, las experiencias y casos de estudio dentro del texto ofrecen información importante sobre cómo se ha implementado la conversación a lo largo de la historia en los procesos de mediación en los museos y cómo han contribuido en la creación de espacios más significativos para los visitantes. Finalmente, las reflexiones y conclusiones del texto ofrecen ideas y perspectivas sobre los

resultados y las implicaciones de las distintas evoluciones en la mediación museística, asunto que contribuirá en la nutrición de este proyecto.

En consonancia con nuestro tejer, nos adentraremos en un hilo de nuestra facultad y alma máter. Este trabajo de grado fue desarrollado en el año 2016 por las estudiantes Catalina Cifuentes Valencia, César Augusto Agudelo Castaño y se titula *Habitar de otro modo el museo: educación en ambientes no convencionales*. El principal objetivo de este proyecto es el de explorar el desarrollo de la educación en ambientes no convencionales, en este caso específicamente en el Museo de Antioquia. El trabajo está basado en un caso de experiencia propia donde se indaga el funcionamiento de los programas educativos en el museo y con qué intención se proponen, y a partir de esto se hace un análisis de cómo se convierte en un espacio de educación no formal.

En este trabajo explora en profundidad conceptos como *educación no convencional* (concepto que es de interés en mi propio trabajo pues también se desarrolla el ejercicio de educación en un espacio fuera de la escuela), considerando la educación fuera del sistema educativo formal, en este caso el museo como esa educación “no formal” en comparación con las escuelas, según la normatividad. También se reconoce que el museo puede proporcionar oportunidades de aprendizaje distintivas del espacio. Este concepto es desarrollado a través del análisis de esas diferencias entre la educación en el museo y la educación en la escuela, permitiendo así, el mirar de cerca los programas educativos que brinda el museo, crear reflexiones en torno a estos y finalmente considerar una complementación en la educación formal que le enriquezca.

Otro concepto trabajado aquí es el de *la experiencia estética* en relación con las visitas al museo y cómo la interacción del arte con la cultura posibilita la creación de espacios significativos y enriquecedores frente a esa experiencia estética, esto lo desarrollan mediante la descripción de esas experiencias que tienen los visitantes, y se termina discutiendo cómo estas pueden despertar emociones que a razón de esto generen reflexiones y así mismo promuevan la apreciación del arte.

A su vez, también se aborda el concepto de *mediación cultural* en relación con el papel de los mediadores y cómo estos pueden llegar a facilitar la adquisición de conocimientos que permitan la interpretación y aprendizaje sobre las diferentes exhibiciones de arte, permitiendo así una *participación activa*. Esto es posible gracias a los procesos de analizar y examinar. Por un lado, se analiza el rol de los mediadores culturales en el museo, de quienes se espera puedan facilitar el aprendizaje frente a las obras de arte y, por otro lado, se examinan las estrategias pedagógicas y comunicativas que estos implementan y de qué manera lo hacen en función de obtener una participación activa por parte de su público.

En relación con lo antes mencionado, en este trabajo se da una discusión frente a cómo la participación activa de quienes visitan el museo puede generar una mejor experiencia educativa en el museo a través de distintas actividades interactivas, y la *participación activa* se vuelve otro concepto clave. Aquí en primer lugar se destacan las actividades interactivas brindadas por el museo que buscan involucrar al público de manera más activa y luego se discute a raíz de esto como esas actividades se transforman en un estímulo de creatividad y curiosidad.

La metodología utilizada fue la investigación cualitativa, realizada como estudio de caso en el Museo de Antioquia, basado en su experiencia como practicantes en el museo. En esta investigación, los autores se enfocan en comprender la educación en un espacio no convencional y a su vez analizar los programas educativos brindados por el espacio. Se implementaron diferentes herramientas como la observación participante, donde se involucraron activamente en los programas educativos del museo y observaron las interacciones y dinámicas entre los visitantes y los mediadores culturales. También, se realizaron algunas entrevistas a mediadores y se recopiló información a través de informes y materiales educativos del museo. Entre sus conclusiones se destaca el potencial del museo como espacio educativo, reconociendo que este ofrece oportunidades únicas tanto para el aprendizaje como para la apreciación del arte. Se reconoce también que la interacción con el arte y las exhibiciones en el museo puede despertar emociones, generar reflexiones y promover la apreciación del arte, al igual que la participación activa de los visitantes en el proceso de aprendizaje es esencial para maximizar los beneficios educativos del museo.

Frente a este trabajo, destaco varios puntos importantes que servirán en el desarrollo de mi propia investigación. En primer lugar, el tema de la educación no formal, es significativo destacar que ambas investigaciones se desarrollaron en un museo. Si bien ambos museos tienen enfoques diferentes, el trabajo de Cifuentes y Agudelo aboga mucho por la conversación como una herramienta de aprendizaje en este entorno no formal, pues esta posibilita la creación de espacios sensibles donde se puede compartir conocimientos, experiencias y emociones, asunto que también trabajaré en mi propia investigación. En segundo lugar, la posición que se toma frente a las experiencias estéticas y emocionales. Esta investigación hace énfasis en cómo estas son generadas dentro del museo, y estas pueden servir como base para explorar cómo la experiencia del decir puede ser utilizada para adentrarse y reflexionar sobre estas experiencias, promoviendo una conexión emocional con las obras de arte y las exhibiciones. En tercer lugar, tomaré como insumo a mi investigación la visión que aquí se tiene sobre el papel del mediador, pues se vuelve un apartado importante que podemos llamar como experiencias de mediación. Estas experiencias pueden ser relevantes para comprender cómo la conversación puede ser utilizada como una herramienta para crear espacios sensibles en el museo, permitiendo la interacción y el diálogo entre los visitantes y los mediadores.

Ahora bien, continuaremos nuestro camino del tejer conjunto con los antecedentes conceptuales, iniciando con el texto de Jorge Larrosa titulado *Sobre la experiencia*, publicado por primera vez en el año 2003 y posteriormente en el 2006 por la Revista Educación y Pedagogía de La Universidad de Antioquia. En este texto, nos encontramos con una reflexión sobre el concepto de experiencia desde diversos panoramas. Larrosa nos invita a profundizar en la subjetividad y la transformación del sujeto con relación a su experiencia, explorando esa pasión que conlleva a la experiencia. Dentro de su texto, Larrosa nos presenta teorías, modelos y enfoques relacionados con la experiencia en el ámbito educativo y destaca la importancia de utilizar la experiencia de manera crítica y práctica, dándole el reconocimiento que se merece como una herramienta poderosa para el aprendizaje y la formación.

El objetivo central de dicho texto podríamos decir que es mostrarnos las múltiples posibilidades que la experiencia nos permite en el ámbito educativo, tanto desde una perspectiva crítica como práctica. De hecho, Larrosa nos advierte sobre la importancia de emplear el

concepto de experiencia de manera precisa y cuidadosa, evitando caer en un uso excesivo o superficial. El texto de Jorge Larrosa nos invita a reflexionar sobre la riqueza y el potencial de la experiencia en el ámbito educativo, y a su vez, a utilizarla de manera consciente en nuestros procesos de aprendizaje y formación. Esta noción de experiencia es precisamente la que guiará el desarrollo de este trabajo, entendiéndose como una herramienta que lleva al conocimiento y en la mayoría de los casos, a la transformación del sujeto. Se reconoce, al igual que Larrosa, que la experiencia es un territorio fértil en el que convergen la subjetividad y la transformación del sujeto. La experiencia no solo nos enseña, sino que nos invita a cuestionar, a reflexionar y a trascender los límites de lo conocido. Es en ese espacio de movimiento y pasión donde descubrimos el verdadero potencial de la experiencia como motor de cambio y desarrollo personal y colectivo.

Finalmente, abordaremos el artículo de investigación científica y tecnológica de las doctoras Lina María Grisales y Elvia María González, titulado *De un modo de relacionar dos elementos contrarios a la mediación o acerca de la aproximación histórica al concepto mediación*, publicado en el año 2010. En este texto se aborda la idea de la mediación como una forma de relacionar dos elementos contrarios. Esta noción ha existido desde la antigüedad donde se utilizaba a ciertas personas capacitadas para mediar entre pares usualmente durante problemas de carácter judicial, no obstante, en el artículo se introduce a la consideración que el concepto de mediación como tal surgió a principios del siglo XIX con el pensamiento de Hegel. El texto propone que la mediación es una herramienta que posibilita la reconciliación o la localización de un punto intermedio entre dos elementos o posiciones opuestas y que busca crear un diálogo constructivo que permita una comunicación asertiva entre las partes involucradas. Buscando con esto encontrar soluciones o acuerdos que sean aceptables para ambas partes.

En el artículo también se habla de una aproximación histórica al concepto de mediación, la cual nos permite entender cómo ha evolucionado a lo largo del tiempo y cómo se ha aplicado en diferentes contextos y disciplinas. Hegel, en particular, ha influido en la comprensión moderna de la mediación como un proceso dialéctico que busca superar las contradicciones y alcanzar una síntesis. Al igual que la noción de experiencia, la mediación se entiende como un medio que conduce al conocimiento y, en muchos casos, a la transformación de la percepción y concepción

de arte que tiene cada individuo. A raíz de esto, se comprende que la mediación no solo nos enseña sobre las obras de arte y los contextos históricos, sino que nos invita a cuestionar, reflexionar y trascender los límites de lo conocido. Es en ese espacio de interacción y conexión donde descubrimos el verdadero potencial de la mediación en los museos como motor a la creación de espacios más significativos para el visitante.

2. **Justificación: espacios para el arte y la educación en relación con las *experiencias del decir*, una dupla para componer sensibilidades**



Nota. Fachada del Museo, lateral derecho [Fotografía Digital], por Museo Arte Moderno de Medellín, 2021, MAMM (<https://www.elmamm.org/>)

En nuestro contexto actual, donde la educación se encuentra en constante sospecha, es de gran importancia la exploración de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje, aún más, cuando se es consciente de que la educación contemporánea se preocupa no solo por el enriquecimiento de las personas en términos de conocimientos y habilidades cognitivas, sino también por el reconocimiento de las dimensiones humanas que la definen, esto es, el campo de los saberes emocionales. De hecho, existen diversas teorías y enfoques educativos (Teoría sociocultural de

Lev Vygotsky¹, Teoría cognitiva de Jean Piaget², Teoría constructivista de Jerome Bruner³), que integran las emociones a este proceso que durante mucho tiempo se consideraba exclusivo para la transmisión de conocimientos y habilidades académicas, excluyendo las emociones, siendo estas irrelevantes o simplemente ignoradas en el proceso de aprendizaje. No obstante, aunque la discusión en torno a la *educación emocional* actualmente ha sido abordada por múltiples autores, la mayoría de investigaciones en torno a esta problemática se desarrollan en espacios o contextos de educación tradicional o institucional (escuelas, colegios, universidades). Desde la psicología se aboga por la educación emocional en tanto esta integra las emociones en el proceso educativo, reconociendo la importancia de las habilidades emocionales en el desarrollo integral de los estudiantes en contraste con la educación tradicional, que usualmente se centra exclusivamente en el aspecto académico. La educación emocional busca promover las habilidades sociales, el bienestar y la inteligencia emocional de los estudiantes, por esta razón autores como Daniel Goleman (1995), conocido por su trabajo sobre la inteligencia emocional, respaldan la importancia de la educación emocional en el proceso educativo. Goleman sostiene que las habilidades emocionales son fundamentales para el éxito académico, profesional y personal de los individuos. Desde la educación tradicional, autores como Howard Gardner (1983), creador de la teoría de las inteligencias múltiples, también respaldan la integración de la educación emocional en el currículo educativo, Gardner argumenta que las habilidades emocionales son tan importantes como las habilidades cognitivas y que ambas deben ser cultivadas en el proceso educativo.

A raíz de las situaciones y fisuras en el plano de lo educativo que enuncian investigadores en de la inteligencia emocional (y otros conceptos que se le asocian) surge esta investigación basada en un interés por explorar el desarrollo prácticas de mediación desde el lenguaje y la

¹ En su teoría, Vygotsky sostiene que el aprendizaje es un proceso emocional y social, y que los sujetos aprenden mejor cuando están emocionalmente involucrados y son capaces de relacionar lo que están aprendiendo con sus propias experiencias.

² Piaget creía que el aprendizaje es un proceso activo y que para aprender los sujetos necesitan experimentar e interactuar con su entorno, a sí mismo, reconocía la importancia de las emociones en el proceso de aprendizaje y cómo las emociones influyen en cómo se procesa la información.

³ Bruner argumentó que los sujetos construyen su propio conocimiento mediante la exploración activa y la resolución de problemas. También enfatizó la importancia de las emociones en el aprendizaje, argumentando que los sujetos están más motivados para aprender cuando encuentran el material de aprendizaje emocionalmente significativo.

literatura vinculadas con la educación emocional, en espacios no convencionales, a partir de la implementación de la conversación como vía de producción de sentidos con la vida que circula en un museo de arte contemporáneo. Este trabajo pretende contribuir a esta discusión, aportando una visión desde la experiencia de una maestra en formación que toma el rol de mediadora en este espacio de aprendizaje, pues reconoce que, en medio de este escenario, germina una oportunidad única para los y las futuras maestras, quienes, al asumir un papel de mediadores, pueden descubrir varias formas de simplificar el aprendizaje y promover la interacción entre los visitantes, las exposiciones y su propia sensibilidad.

Como maestra de lenguaje en formación, para mí es pertinente explorar diferentes métodos de enseñanza que posibiliten atender a las necesidades y estilos de aprendizaje de cada uno de los grupos con los que se lleva a cabo la mediación en un museo, lo cual ayuda a fomentar la interacción en los diferentes escenarios educativos; pero, principalmente, me interesa generar un saber expandido que pueda trascender la intención o pretensión de enseñar algo y se sitúe en el ejercicio de extender puentes entre el arte, la narrativa y la mediación como posibilidad de extensión-elongación del propósito social de la educación: *un decir de sí* colectivo, social y común.

Así, pues, este estudio también se centra en la importancia de repensar la educación en espacios alternativos al aula tradicional, con el objetivo de ampliar las perspectivas de aprendizaje, buscando entender cómo estos espacios pueden proporcionar una experiencia educativa integral, que no solo se preocupa por la adquisición de conocimientos, sino también por el desarrollo emocional de quienes visitan el espacio, porque se trata de una investigación con la vida misma de quienes nos exponemos a enseñar y a aprender. Se espera que las semillas que de esta investigación germinen, puedan arrojar frutos sobre las posibilidades educativas que ofrecen los museos y otros espacios similares, y cómo estos pueden ser aprovechados para enriquecer la educación, tanto en términos de conocimiento como a nivel emocional.

En el mundo de los museos contemporáneos, estos se convierten en un caleidoscopio de emociones, perspectivas y sentidos, sin embargo, ¿qué sucede cuando las *experiencias del decir* se cruzan con las experiencias frente al arte? A raíz de lo anterior, este trabajo de investigación busca adentrarse en el territorio de las experiencias del decir en un contexto museístico. La pregunta de investigación que guía esta exploración es la siguiente: **¿De qué manera las**

***experiencias del decir* que circulan en las interacciones entre mediadores museísticos y visitantes en un Museo de Arte Moderno pueden configurar espacios sensibles para la educación?** Para este punto, es importante señalar que la configuración de estos espacios sensibles no es igual a un trabajo con las emociones, debido a que este último se encamina más a los significados alineados con interpretaciones convencionales. En este trabajo se comprende lo sensible como una construcción particular y momentánea que está en constante cambio y que es susceptible a las experiencias personales de cada participante, esto implica una interpretación más fluida y personalizada, abierta a una variedad de perspectivas. Para acercarnos a esta pregunta y orientar los trayectos de este trabajo investigativo, se propone como objetivo general: Mapear las *experiencias del decir* en las mediaciones museísticas propias y conjuntas que circulan en un museo de arte moderno para la configuración de espacios sensibles.

Como objetivos específicos se propone: 1) Narrar las interacciones posibles entre los mediadores museísticos y los visitantes en el Museo de Arte Moderno de Medellín; 2) Desplegar los elementos sensibles presentes en las mediaciones museísticas en tanto experiencias compartidas del decir en el museo; 3) Generar reflexiones en torno a la transformación de los espacios físicos del museo en espacios sensibles a partir de las experiencias del decir.

3. Metodología: de rutas y caminos que germinan en una conversación

Para el desarrollo de este proyecto se ha optado por una investigación de tipo cualitativa que se vincula con el enfoque de investigación narrativa-autobiográfica. Es un enfoque cualitativo en el que se hace uso de la experiencia propia como fuente de información y reflexión para explorar ciertos temas o fenómenos, es el resultado de un cambio de la investigación cualitativa que se interesa en comprender la importancia de la experiencia propia y la narrativa en la investigación académica, reconociendo que el acto de narrar es suficientemente válido como para generar conocimiento nuevo. Diferentes campos del conocimiento como la psicología, la sociología, la educación, entre otros, se han interesado por este método de investigación comprendiendo que el narrar es un acto casi inherente al ser humano, hace parte de su historia, de su esencia y no es extraño entonces que diferentes disciplinas que se dedican al estudio y comprensión de aspectos específicos del comportamiento humano opten por implementar este enfoque.

En esta investigación se busca dar protagonismo a las experiencias del decir como promotores de espacios sensibles, dado su carácter intrínseco, es importante adoptar un enfoque que permita vivenciar y sumergirse en estos aspectos, los cuales están estrechamente vinculados con nociones culturales y emocionales. Este enfoque permite comprender y valorar cómo las narrativas personales, a través de su poder expresivo y evocador, pueden generar espacios de sensibilidad en un lugar como el museo, donde confluyen diversos elementos culturales y emocionales, al explorar estas experiencias del decir, se busca arrojar luz sobre la riqueza y la complejidad que se encuentra en el cruce entre la expresión individual y la construcción colectiva de significados. Carolyn Ellis (2004) es una destacada académica y socióloga conocida por su trabajo en la aplicación de la narrativa personal y las historias de vida en la investigación académica. A lo largo de su carrera, ha promovido la importancia de la autoetnografía como un enfoque válido en la investigación social y ha contribuido al desarrollo de la metodología de investigación narrativa. Algunas de sus obras, como "The Ethnographic I: A Methodological Novel about Autoethnography" (2004) y "Revisión: Reflexiones auto-etnográficas sobre la vida y la obra" (2007), han sido fundamentales para la promoción de este enfoque. Ellis defiende la idea de que los investigadores pueden utilizar sus propias experiencias y narrativas personales como

datos de investigación, lo que les permite comprender y analizar temas sociales desde una perspectiva subjetiva al igual que la importancia de la autoetnografía y la narrativa personal en la investigación, sustentando que no somos sólo observadores del mundo; estamos constantemente tratando de dar sentido a él. (2007)

La decisión de investigar a través de la vivencia propia, se comporta aquí como una elección de intereses y enfoques dentro de la temática de este proyecto, no como una negación o discusión contra las formas investigativas tradicionales, que sí bien en ocasiones deslegitima la validez de esta por su propia naturaleza, se reconoce que la composición de esta metodología surge desde las formas tradicionales de investigar, no obstante desarrolla sus propios componentes que permiten conservar en el tiempo el acto de contar historias. Se trata de validar que, mediante experiencias del decir, también se puede investigar y en consecuencia, generar conocimiento nuevo. Yedaide, Álvarez y Porta (2015) señalan: “La narrativa no es privativa de ninguna tradición científica, ni de su fundamentación paradigmática. Es una competencia de la raza humana, un medio vital para la supervivencia de la especie” (2015, p. 30). Como mencionaba anteriormente, el acto de narrar es casi inherente al ser humano, está en su historia, en su naturaleza, por ende, el conocimiento que pueda generar a través de este acto es totalmente válido y autosuficiente.

Francisco Ramallo, Matías Boxer y Luis Porta (2019) mencionan en su texto “Tres (re)inscripciones performativas: dislocar la pedagogía, expandir la docencia e interrumpir el dolor social”, que “[...] la pedagogía no se reconoce solo como una ciencia social que estudia la educación, sino que más bien podría ser comprendida como una narrativa extendida que compone relatos sobre las relaciones humanas de educación” (2019, p. 5). Teniendo en cuenta que este trabajo hace parte de un proyecto educativo de la Facultad de Educación, es necesario identificar las nociones que se plantean de este tipo de metodología dentro del contexto académico/educativo.

Los aportes de Ramallo, Boxer y Porta permiten comprender de mejor manera la relevancia de metodologías investigativas como la narrativa autobiográfica y a su vez la importancia de las experiencias, deseos y subjetividades de las personas, ellos mismos enfatizan en que este tipo de investigación es importante pues a diferencia de las formas tradicionales, cada uno es dueño de su propia voz: “Permite percibir las formas en las que la ciencia clásica usó una

legitimidad (auto)arrogada para asumir la autoridad sobre las maneras de decir de los otros” (2019, p. 6).

Ahora bien, es importante tener en cuenta que, al estar estrechamente ligado con la narración, no se debe esperar de este método la resolución de problemas. Se resalta que, en este enfoque, se prima la narración en sí misma y no algún tipo de sentido de imposición mediante él, el fin investigativo de este enfoque es entender y explorar la naturaleza de ciertos fenómenos desde la perspectiva de aquellos que los viven, permitiendo a las personas compartir sus experiencias en sus propios términos, lo que puede proporcionar una visión más auténtica y personal de su realidad, en palabras de Jerome Bruner: “Es un instrumento no tanto para resolver los problemas cuanto para encontrarlos. El tipo de un relato lo marca tanto la situación descrita como su resolución. Contamos para prevenir con mucha más frecuencia, que para instruir” (2002, p. 32). No obstante, el contexto en el que esta investigación surge, permite considerar estos asuntos más que como una limitación, un acierto, pues la narración en su propia composición permite dar sentido a la experiencia vivida, y a pesar de las suposiciones y el desprestigio que en ocasiones se tienen sobre este método por su “incapacidad” de crear saberes lógicos, “El relato constituye una capacidad fundamental de la experiencia humana y juega un papel esencial en nuestra forma de comprender el mundo y de configurar nuestra existencia” (2016, p. 60), como menciona Delory- Mombberger.

El narrar se posiciona como una estrategia de prevalecer en el tiempo, lo que en un espacio como el museo, sucede. Se tiene en cuenta que este es un espacio de educación no convencional, no obstante, sigue siendo utilizado como contexto educativo que tiene como propósito principal una idea de formación, un espacio donde se busca comprender el mundo y a su vez comprenderse en él. En este sentido, el mediador se sitúa en el encuentro entre la experiencia del visitante y la narrativa del museo, sirviendo como guía que promueve la comprensión e interacción significativa, a través de su labor de mediación, el mediador puede descubrir diferentes formas de simplificar el aprendizaje y fomentar la interacción, convirtiéndose en un puente que conecta y enriquece la experiencia del visitante en el museo. Por esta razón, la narrativa es una buena estrategia para situarse como investigador en este espacio, debido a que, si bien en la narración se presenta aspectos ficticios, estos se sustentan en una realidad, permitiendo darle voz a todos aquellos que hacen parte de este proceso, en palabras de

Delory-Momberger: “El ser humano vive su propia experiencia y la del mundo en el tiempo. La temporalidad es una dimensión constitutiva de la experiencia humana” (2016, p. 57).

Para finalizar, quiero destacar lo que Arias y Alvarado (2015) mencionan:

La metodología de la investigación narrativa se inscribe como una metodología del diálogo (Atkinson & Coffey, 2003), en la que las narrativas representan las realidades vividas, pues es a partir de la conversación que la realidad se convierte en texto, construyendo así entre los participantes y el investigador los datos que serán analizados en el proceso. Es decir, que el dato no es preexistente, por ello no se habla de recolección de información, sino de construcción de datos, esto es, de un proceso de creación, de gestación; cuyo escenario es precisamente lo relacional y las diversas posibilidades del lenguaje.

No se configura como un proceso lineal pues es necesaria la realimentación constante entre los pasos que la componen y de esta forma se hace necesaria la comunicación permanente entre el investigador y los participantes para aproximarse a la comprensión de sentidos y significados.

3.1 Contexto y participantes: la semilla que toca la tierra

¿Qué se sentirá ser semilla?, ¿qué se sentirá que el frío de la tierra húmeda te abrace, te cuide y con el tiempo te eleve hacia el sol hasta dejar de ser semilla para ser flor, fruto o simplemente vegetación?

Medellín, *la ciudad de la eterna primavera* que ya no es tan eterna o tal vez ya no tan primavera, ciudad de sueños y despertares; ciudad de más preguntas que respuestas, que permanecen impregnadas en todas esas paredes que la albergan, o quizá la contienen para crear historia, para crear arte. ¿Qué es el arte, a qué sabe, a qué huele, cómo se ve?, ¿puede el arte ser visto, tocado, olfateado, probado, sentido? El pintor alemán Paul Klee⁴ (1920) dijo, “El arte hace visible lo invisible”. Anteriormente, el arte era considerado como una representación fiel de la realidad visible, su enfoque estaba en reproducir de la manera más exacta posible las figuras

⁴ Paul Klee fue un destacado pintor alemán nacido en Suiza (1879-1940). Su estilo artístico variaba entre el surrealismo, el expresionismo y la abstracción. Se caracterizaba por su uso del color y la forma, especialmente por su enfoque único y creativo en la que representaba lo que para él era la realidad. Paul Klee es reconocido por su contribución a la vanguardia artística y su exploración de nuevas formas de expresión en la pintura.

reconocibles al ojo de quién creaba y de quién observaba la pieza. El arte tradicional daba mayor importancia a la técnica y sobre todo a la representación realista que se producía a partir de esa técnica, lo que hacía que la experimentación y expresión personal no fuesen un asunto relevante dentro del concepto que se tenía del arte (Freitag, 2015).

No obstante, el arte contemporáneo rompe con estos paradigmas y plantea la idea de que el arte tiene la capacidad de ir más allá de lo meramente representativo y que puede transmitir emociones, ideas y conceptos de una manera única. Klee creía en la capacidad del arte para trascender lo tangible y capturar la esencia de lo invisible, como las emociones, los estados de ánimo, los sueños y las ideas. El arte contemporáneo, influenciado por esta perspectiva, ha ampliado los límites del arte al explorar nuevas formas de expresión y al desafiar las convenciones establecidas. Se ha vuelto más inclusivo y abierto a una variedad de enfoques, estilos y medios, lo que ha permitido una mayor libertad creativa y una mayor diversidad de voces artísticas, que han dado paso a la creación de espacios como el MAMM.

Recuerdo que la primera vez que conocí el museo, ni siquiera entré al lugar, me posé en sus alrededores, y no fue hasta muchos años después que puse un pie dentro del recinto, no obstante, la libertad del arte no solo se limita al museo, el contexto que alberga este lugar, en sí mismo ya lo es. El camino desde la estación Industriales hasta el museo es corta, no obstante las edificaciones que parecen tocar el cielo, hace que tu vista nunca baje, y si te fijas un poco más en el espacio, seguro esos minutos de recorrido se harán más extensos. Sí, Medellín es una ciudad hermosa llena de edificaciones grandes, pero el verde de este sector entre cada edificio es sumamente llamativo, y cuando hablo del *entre*, es literal, pareciera que en medio de cada cinco pisos de los edificios más grandes, existiera un pequeño jardín que combina a la perfección con el gris del concreto. Siempre me pregunté el porqué del característico diseño de sus edificios y aunque sé que esta no es la razón, optó por creer que son las mismas semillas que se mudaron de algún pantalón.

El arte no solo se hospeda dentro del museo, su entorno está impregnado por el mismo y desde que llegas al espacio, te encuentras con una imponente estructura arquitectónica. Los altos techos y las amplias estructuras abiertas permiten que la luz natural se filtre y bañe cada rincón,

creando un ambiente que no se queda netamente en lo cálido, sino que también se vuelve acogedor. ¿Será que así se siente la semilla humedecida por la tierra? ¿justo como el frío que resguarda en el tiempo las obras de arte que aquí viven? La armonía de los espacios hace de cada uno de ellos un lugar completamente ameno a la vista, incluso al tacto. Los muros pintados de colores minuciosamente seleccionados y las líneas limpias de la arquitectura diseñada por los curadores le dan un toque minimalista, permitiendo que las piezas de arte sean las verdaderas protagonistas. Definitivamente, la curaduría es una expresión innata del arte como dicen Fraile, Nieto y Fabelo (2013) en su artículo “Hacia una curaduría artística”. La buena curaduría, ayuda a fomentar la interacción entre los visitantes y las obras de arte. Esto gracias a la inclusión de elementos interactivos, como pantallas, dispositivos de audio o actividades que incluyen al público. Al permitir que los visitantes interactúen con las obras de arte de manera activa, se crea un espacio propicio para la comunicación y el intercambio de ideas.

Al caminar por los pasillos del museo, tus pasos resuenan en el silencio, interrumpido quizá solo por el ocasional murmullo de otros visitantes, la risa reconfortante de los niños que hacen parte de alguna visita taller, o el suave zumbido de la climatización. Cada sala tiene su propia acústica, algunas con ecos que hacen que incluso el más mínimo sonido se amplifica, mientras que otras parecen absorber el sonido, creando una sensación de tranquilidad. Si tienes suerte, algunas exposiciones te invitan a interactuar con sus obras, a tocarlas y sentir su textura. En otras, la prohibición de tocar solo aumenta el deseo de hacerlo, de sentir lo frío del mármol o la rugosidad de las esculturas de bronce, plástico o barro.

El museo proporciona un ambiente propicio para llevar a cabo conversaciones íntimas y didácticas a lo largo de todo el proceso, debido a la naturaleza cambiante del museo, con múltiples exposiciones que se renuevan a lo largo del año, se decidió seleccionar salas específicas para dar lugar a este trabajo. El proceso de selección se basó en un solo criterio: que cada obra de arte potenciara uno de los seis sentidos, e incluso la ausencia de uno o todos ellos. Esta selección permite explorar de manera sensorial y profunda la interacción entre el arte y el espectador. Las obras seleccionadas fueron: “Pulso de la ciudad”, “Caliban”, “Temporada de Eclipses”, “Alcance largo”, y “Ruido”. Entro a las obras desde los sentidos, pero voy migrando hacia la composición de un espacio sensible en el que convergen sensaciones y caminos posibles, sentidos que se

ponen en conversación también con la obra y con aquello que ya no está en la obra pues es hechura o producción durante la mediación.

3.2 La germinación del arte en torno a las experiencias del decir u obras

3.2.1 *Pulso de la ciudad*, Medellín



Nota. Pulso de ciudad [Fotografía] Medellín, 2022, MAMM

(<https://www.elmamm.org/exposicion/medellin-pulso-de-la-ciudad/>).

Esta exposición tuvo lugar entre el 30 de noviembre de 2022 al 09 de abril del 2023, *Pulso de la ciudad* es una producción artística creada por diversos artistas, grupos, colectivos, y organizaciones locales⁵ que buscan a través del arte, tomarse la ciudad o mejor dicho, su pulso, mostrar qué la mantiene con vida y cómo se desarrollan las diferentes dinámicas presentes en los

⁵ 4ESKUELA – Crew Peligrosos, Daniel Álvarez, Agenda Agencia de Arquitectura, Barber Art, María Bellalta, Camilo Cantor, Casa Tres Patios, La Dany Castaño, Cocina como Acción Social, Camila Echeverría, Elemento Ilegal, Lucas Guingue, Jefa, La Bruja Riso, Draison Murillo, Perrograff, Platohedro, Proyecto NN, Respira Medellín, S.O.S Medellín, Sound Machine Lab, Lorena Zuluaga, Jorge Zapata.

barrios de Medellín. Es indiscutible que la historia violenta de la ciudad no puede ser borrada, ni debería serlo. No podemos pasar por alto los acontecimientos del pasado como si nunca hubieran sucedido, debido a que, incluso después de tantos años, hay muchas familias que aún sufren las consecuencias de esa época turbulenta. No obstante, no se debe permitir que esta historia nos detenga y nos impida avanzar. Es crucial que se recojan los escombros y se transforme la ciudad, y es precisamente esto lo que múltiples artistas han hecho durante los últimos años. Las paredes que una vez fueron testigos de tanta violencia han sido pintadas y dibujadas de nuevo, transformándose en lienzos para expresar esas esperanzas y sueños de toda una generación. La memoria y el arte en esta exposición se transforman en herramientas para denunciar, crear, buscar avances y demostrar al mundo que Medellín es mucho más que su pasado violento.

Gracias a sus distintos escenarios, esta exposición da la sensación de estar inmersos en la ciudad, quizá una Medellín en miniatura que recoge los aspectos más característicos de la arquitectura, la música, la danza entre otras circunstancias que hacen de Medellín, Medellín. Que sea una representación de lo que ya conocemos, pero quizá más colorida, didáctica e interactiva, invita a la exploración, a la memoria, a la sensibilidad, al juego, a la cercanía, uno del que tanto niños como adultos fueron protagonistas. Este espacio es un promotor innato de sensibilidades, especialmente de todas aquellas que quieren ser contadas, una fábrica de experiencias del decir que sumadas a la creatividad, generan nuevos aprendizajes.

3.2.2 Caliban, Roberto Ochoa



Nota. Caliban [Fotografía] Roberto Ochoa, 2022, MAMM (<https://www.elmamm.org/exposicion/caliban/>).

Caliban es un anagrama de la palabra caníbal, y fue utilizada en 1971 como título del ensayo escrito por Roberto Fernández Retamar, para la revista *Casa de las Américas*. En este ensayo, Retamar buscaba proponer una reinterpretación de la imagen de Calibán, un personaje de la obra *La tempestad* de William Shakespeare, sin embargo, en el texto se hace uso del personaje distanciándolo de la representación inicial shakesperiana y redirigiéndolo a las ideas de carácter liberal y emancipadoras de Aimé Césaire y George Lamming⁶. Retamar presenta a Calibán como una oportunidad para que América Latina se liberara de los centros de poder dominantes, sugiriendo con esto, cambiar la imagen que se había formado de América Latina durante la época colonial (Lie, 1997).

Ahora bien, ¿cómo se representa todo esto en la obra? Caliban de Roberto Ochoa⁷, es al igual que el Calibán de Retamar, una oportunidad para cambiar la idea que se formó en torno al ideal de lo que es ser antioqueño durante el proceso de colonización antioqueña. Durante esta colonización hubo un desplazamiento hacia nuevas tierras que permitió a familias campesinas el habitar en pequeñas tierras que presentaban posibilidad de ser cultivadas. Sin embargo, el desarrollo económico que resultó de todo esto, trajo como consecuencia una sobre explotación de las tierras que claramente eran controladas por las élites, ocasionando una gran desigualdad tanto de clase, como de raza y género. Estas condiciones opresivas afectaron a comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas. Básicamente, la identidad antioqueña se rige por los mitos del progreso y el desarrollo, creada por hombres blancos de clase alta (Zuluaga, 2020).

A raíz de lo antes mencionado, la exposición "Caliban", exhibida del 30 de noviembre 2022 al 09 de abril del 2023, proyecta una idea para descolonizar el ethos paisa en tanto se cuestiona el imaginario patriarcal, disciplinado e industrializado, pensando en un proceso de descolonización que reconozca la diversidad de identidades en Antioquia (MAMM, 2023). Esta exposición se presenta como una especie de zona de juegos, que combina una escultura principal

⁶ Aimé Césaire y George Lamming fueron importantes pensadores y escritores antillanos que abogaron por la emancipación y la liberación de las colonias caribeñas del dominio colonial. Algunas de sus obras más importantes son "Cuaderno de retorno al país natal" (Cahier d'un retour au pays natal), Césaire, A., y "En la morada del viento" (In the Castle of My Skin), Lamming, G.

⁷ Es un artista colombiano, ha hecho parte de varios procesos colectivos, entre los que se destacan el espacio independiente de arte Lengua Negra, AT Radio Club y Tropa de Asalto.

hecha de tela y algodón, junto con videos creados a partir de símbolos de la Antioquia moderna. Se hace referencia al trabajo de Fernando Botero y a la película *Bajo el cielo antioqueño* del año 1925. La exposición también incluye lecturas performáticas y una interacción directa con las obras, permitiendo así activar el diálogo en torno al espacio.

Los colores pastel que caracterizan la obra, la escultura gigante hecha de tela y algodón que da la impresión de ser un peluche gigante, al que puedes tocar, poner todo tu cuerpo sobre él, incluso jugar con sus cinco cabezas e intercambiarlas, crea en la mayoría de los casos un puente entre el presente y los recuerdos de la niñez. Estos espacios generalmente nos transportan de vuelta a nuestra infancia, pues evocan recuerdos y emociones asociadas con esa etapa de nuestra vida, lo que facilita que tanto niños como adultos se sientan en la libertad de jugar y disfrutar del espacio. El juego al ser una actividad dispuesta a la experimentación permite una libre expresión, y experimentar emociones positivas y disfrutar del momento presente. Al estar en un espacio que nos invita a jugar como niños, podemos sentirnos liberados de las responsabilidades y tensiones de la vida adulta, lo que puede generar una sensación de alegría y bienestar, que es justamente lo que se evidencio en muchos casos durante la interacción con la obra. Este tipo de espacios estimulan la creatividad e invitan a explorar y descubrir nuevas cosas y a su vez brinda la oportunidad de conectar con otras personas, ya sea jugando en conjunto o compartiendo experiencias. Estos espacios facilitan la interacción social y generan una especie de diversión compartida.

3.2.3 *Temporada de eclipses*, Luisebastián Sanabria



Esta exposición tuvo lugar del 10 de mayo del 2023 al 01 de octubre del 2023, *Temporada de eclipses* es una instalación lumínica y audiovisual que simula el fenómeno astronómico conocido como eclipse. Este proyecto es a su vez un diálogo entre las obras de dos artistas colombianos, Maryluz Álvarez con “Proyecto para un evento solar”, una pieza de 24 fotografías, que son el registro de un simulacro de un eclipse, que funciona como punto de partida de esta exhibición y la obra de Sanabria⁸ que contiene mantas reflectivas, luces color ámbar y una animación 3D del eclipse de Álvarez. (MAMM, 2023).

Los eclipses son un fenómeno usualmente concebido como fascinante y misterioso que fácilmente captura la atención de las personas. Esta exposición que funciona como simulador puede despertar la curiosidad y la intriga, especialmente en los niños, lo que genera conversaciones sobre el tema y una experiencia tanto inmersiva como sensorialmente estimulante.

⁸ Es un artista visual y escritor colombiano de la ciudad de Bucaramanga.

3.2.4 *Alcance largo*, Nicolas Collins



Nota. Alcance largo [Fotografía] Nicolas Collins, 2023, MAMM (<https://www.elmamm.org/exposicion/nicolas-collins-alcance-largo/>).

Acabas de entrar en un pequeño salón que se encuentra completamente a oscuras. En este espacio, tus oídos se convierten en tus lazarillos, lo único que percibes al instante es el frío que abraza el lugar en compañía de sonidos distorsionados que no logras descifrar de donde provienen. De pronto, descubres que cada ruido que haces, ya sea un susurro, un paso o incluso tu propia respiración, es capturado y reproducido de una forma tan distorsionada, que pareces inmerso en una historia de Edgar Allan Poe, creando una experiencia sensorial única. La falta de luz te obliga a confiar en tus oídos, este pequeño salón oscuro se convierte en un espacio de introspección y descubrimiento, donde tus propios ruidos se vuelven extraños y a su vez conocidos. Esto es en resumen, *Alcance largo*, una experiencia acusmática⁹ que resalta el concepto de feedback¹⁰ como un elemento clave para el artista estadounidense Nicolas Collins.

Esta exposición se presentó del 10 de mayo 2023 al 01 de octubre del 2023, es una creación del artista y compositor Nicolas Collins¹¹ (1954), quien se caracteriza por su formación en la tradición compositiva experimental estadounidense. En su obra, Collins utiliza un software propio para controlar la retroalimentación y crear una experiencia sonora envolvente. La

⁹ Se refiere a una experiencia auditiva en la que se escucha un sonido sin ver la fuente que lo produce.

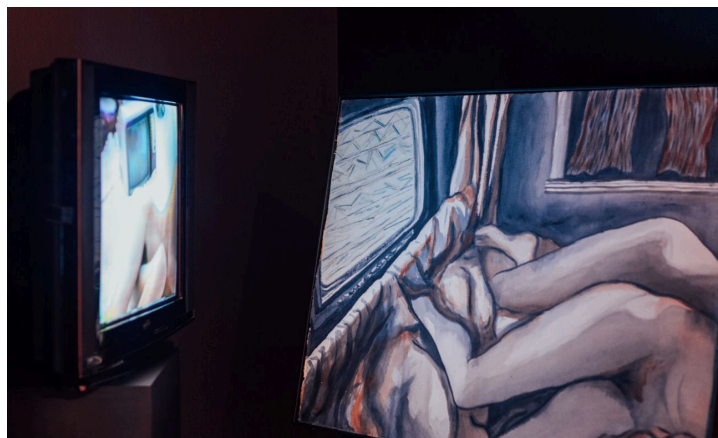
¹⁰ En el contexto de esta obra, el feedback se refiere a la realimentación de audio, en este caso, se convierte en una herramienta para explorar y experimentar con el sonido.

¹¹ Es un compositor, artista sonoro y escritor estadounidense. Fue pionero en el uso de microcomputadoras en presentaciones en vivo en la década de 1980.

instalación consiste en altavoces y micrófonos dispuestos en la parte superior de la sala, formando un circuito que permite la retroalimentación. Cuando se generan o inducen sonidos en la sala, estos se emiten a través de los altavoces y se retroalimentan en el circuito, creando una atmósfera impredecible que evoluciona y cambia con el tiempo. (MAMM, 2023)

La falta de luz y la distorsión de los sonidos en este tipo de obras, crean una experiencia sensorial desafiante. Estos estímulos al ser poco usuales tienden a despertar emociones y sensaciones intensas, lo que ayuda a generar un estado de apertura emocional y receptividad a la conversación y a la creación. Además, al dejarse llevar por el sentido del oído como guía en un entorno completamente oscuro y con sonidos extraños, se fomenta la reflexión sobre la propia percepción y experiencia.

3.2.5 Ruido, Karen Lamassonne



Nota. Ruido [Fotografía], Karen Lamassonne, 2023, MAMM (<https://www.elmamm.org/exposicion/karen-lamassonne-ruido-noise/>).

Desde tiempos remotos, el arte ha servido como un espejo que proyecta las realidades, aspiraciones y conflictos de la sociedad en la que se gesta, lamentablemente desde hace mucho, el arte ha reflejado una visión tristemente misógina de la mujer, relegando a menudo al papel de objeto en lugar de sujeto. Esta representación ha tenido como consecuencia la creación de estereotipos dañinos que han restringido en gran medida la expresión artística femenina y han sometido la voz y la identidad de las mujeres. En respuesta a esta realidad, muchas artistas

contemporáneas han tomado como base la liberación de la mujer como sujeto en el arte, desafiando las normas establecidas sobre lo que se espera que sea una mujer.

Ruido (Noise) de Karen Lamassonne (1954)¹², es una exposición que estuvo disponible del 28 de julio 2023 al 01 de octubre del 2023. Esta se constituye a través de una visión femenina del mundo, basada en la experiencia personal de la artista. Lamassonne, emite sus ideas a través de diferentes formas de arte como el dibujo, la acuarela, la fotografía, el collage y el video. A pesar de que su labor ha sido etiquetada como erótica, incluso como vulgar, realmente se enfoca en la construcción social y cultural del cuerpo de la mujer, no como objeto de deseo, sino como sujeto que experimenta el deseo (MAMM, 2023).

Este tipo de obras que desafían las percepciones convencionales de género y exploran la experiencia femenina, contribuyen en gran medida a la creación de espacios sensibles, especialmente empáticos. Su impacto se dirige principalmente a la transformación de las percepciones en los espacios culturales y sociales. A lo largo del tiempo, estas obras han contribuido a ampliar la representación artística, visibilizar las voces y experiencias de las mujeres, y cuestionar los roles tradicionales de género. Al desafiar los estereotipos y promover una visión más inclusiva y equitativa, estas obras han fomentado la reflexión crítica sobre las estructuras de poder y han inspirado conversaciones importantes sobre la igualdad de género y la diversidad.

Aunque pueda parecer trivial la elección de estas obras, ya que el proceso de selección solo tenía una condición, la verdad es que en la simplicidad de las cosas radica la verdadera maravilla. Es precisamente al desprenderse de preconcepciones y permitirse la sorpresa que el arte nos brinda, un espacio donde lo simple y lo complejo son solo conceptos que nos acercan a lo sensible, es en esta conexión íntima con lo artístico donde nos permitimos maravillarnos y descubrir nuevas perspectivas. Cada obra seleccionada nos invita a explorar las múltiples dimensiones de nuestra propia experiencia, abriendo nuestras mentes a la belleza y la creatividad ilimitadas del arte.

¹² Es una artista colombiana-estadounidense. Sus obras constituyen una visión femenina del mundo basada en su experiencia personal a través de diferentes medios como el dibujo, la acuarela, la fotografía, el collage y el vídeo.

3.3 Partícipes de la semilla

Cuando se considera la descripción de los participantes en un proyecto tan inherentemente narrativo como este, se enfrenta a la gran interrogante de cómo abordarlo. ¿Nos enfocamos en una simple y vana contextualización o adoptamos una mirada más íntima que acoge la esencia de esas personas que una vez se cruzaron en nuestro camino y que siguen resonando en él?, en este tipo de proyectos, cada participante es una historia por contar, una existencia única y profunda que va más allá de una simple descripción o caracterización. Cada individuo aporta su propia realidad, experiencias y sensibilidades a la narración, convirtiéndose en parte integral del proceso. Estos encuentros, aunque efímeros, dejan huellas que influyen y moldean la dirección del proyecto, ser consciente de esta profundidad y complejidad humana enriquece enormemente la narrativa del proyecto y nos permite abordar el retrato de los participantes desde una perspectiva más completa y porque no, poética. Aprecio especialmente la efimeridad del espacio en el que me desempeñé como mediadora, esa efimeridad permite la sorpresa, ya que nunca sabías realmente quiénes vendrán a la visita. Son los individuos mismos quienes dan forma a la experiencia y la hacen tan significativa. Aunque ya estaba familiarizada con el espacio y las obras de arte, cada experiencia es completamente diferente de un grupo a otro, en ese mismo sentido, ninguna visita es igual entre mediadores, incluso cuando adoptamos estrategias de otros compañeros, cada mediador aporta su propio toque personal y estilo único, lo que hace que cada experiencia sea única. Es esta diversidad y singularidad lo que enriquece aún más la experiencia y demuestra que el arte y la mediación son procesos dinámicos y en constante evolución.

En este proyecto investigativo, los participantes los nombraré en dos categorías: mediadores y visitantes. Sin embargo, es importante destacar que mi rol dentro del museo era como practicante, aún así cumplía la misma función de los mediadores. A pesar de mi falta de experiencia en el campo, tuve la posibilidad de aportar diferentes perspectivas y contribuir a la construcción de dinámicas discursivas en el museo. La experiencia no debería considerarse relevante únicamente cuando se tiene un amplio conocimiento en un tema, la experiencia en sí misma, sin importar su duración, es motivo de alegría y enriquecimiento personal. Por lo tanto, narrar desde la mirada de un "novato" y de alguien con más tiempo en el espacio resulta enriquecedor. Cada perspectiva, ya sea desde la inexperiencia o desde la experiencia consolidada,

aporta un valor único y contribuye a la creación de un ambiente en el que todos podamos aprender, crecer y colaborar mutuamente.

Quisiera comenzar este apartado hablando sobre mis compañeros en este espacio, personas que me dieron la bienvenida y que hicieron posible que me adentrara en el mundo de la mediación, dejando atrás estigmas sobre la educación y superando miedos relacionados con la mediación. Desde mi llegada al museo, tuve el placer de conocer a Camilo, Yuli, Yohana y Daniel, quienes llevan años de experiencia como mediadores en este museo. Más tarde, se unió Carlos, como nuevo mediador del museo. Si bien en este proyecto no hablaré de todos ellos con la misma intensidad, no se debe a que alguno sea menos importante que los demás, sino porque, como ocurre en todas las relaciones, pasé más tiempo con algunos y eso forma parte de establecer una conexión. Sin importar el tiempo que pude pasar con cada uno de ellos, todos forman parte de las narrativas que abrazaron este proyecto. Siempre he creído firmemente que todos somos pequeñas partes de lo que aprendemos de los demás y que hacemos nuestro, y mi rol como mediadora, definitivamente lleva una parte de cada uno.

Es cierto que hay muchas otras personas que formaron parte del proceso en algún momento y que no mencioné aquí. Sin embargo, sus intervenciones también dejaron una huella significativa en el proyecto. Cada persona aportó algo único y valioso a través de su participación, contribuyendo al enriquecimiento y al desarrollo de diferentes dimensiones del proyecto. Desde los visitantes que compartieron sus historias y experiencias, hasta los colaboradores y colegas que ofrecieron ideas y apoyo, cada uno deja su marca en el proceso creativo y en la creación de espacios sensibles en el museo. Agradezco profundamente a todas esas personas por su contribución y por ser parte integral de este proyecto.

3.3.1 Horticultores del decir o mediadores

Camilo es Licenciado en Artes Plásticas y fue la primera persona que conocí en el museo, un año antes de unirme como practicante, tuve el privilegio de ser parte del grupo al que él guió en una visita. Además de su rol como mediador, también es un piercing artist¹³, y al igual que en su proceso de crear joyas, muestra una gran creatividad en la mediación. Camilo fue mi primer referente en el campo de la mediación, ya que tuve la oportunidad de acompañarlo en uno de sus

¹³ Profesionales que se dedican a realizar piercings de forma artesanal, utilizando técnicas especializadas.

recorridos. Lo que más resalto de su estilo de mediación y lo que aprendí de él es que la conversación es la herramienta más valiosa en cualquier relación humana. No es necesario tener una hoja de papel y un lápiz para escribir una historia cuando se tiene el poder de la voz, que es la madre de todas las historias por contar. De Camilo aprendí la importancia de crear espacios de diálogo abierto y genuino, donde cada visitante, especialmente los niños, puedan participar y contribuir a la construcción de conocimiento y experiencias compartidas.

Yoa estudió filosofía y tiene una gran pasión por el arte de tejer, especialmente al hacer amigurumis¹⁴. Desde que conocí a Yoa, me sorprendió su visión única del mundo y la forma hermosa en la que se conecta con él. Yoa es una mujer sumamente talentosa, divertida y espontánea, con una personalidad arrolladora que simplemente resulta maravillosa. Lo que destaco de Yoa es su forma única de habitar el mundo y su capacidad para conectar con todo tipo de público. Sus mediaciones son realmente únicas y siempre te sorprenden, nunca sabes qué esperar cuando la acompañas en un recorrido, pero una cosa es segura: será una experiencia inolvidable. Recuerdo la primera vez que la acompañé, terminamos con todos los niños y niñas caminando descalzos por el museo, rompiendo el estigma de tener que hacer siempre silencio. Fue una experiencia maravillosa que confirmó que el juego es una forma fantástica de enseñar y, eventualmente, aprender. La forma en que Yoa habita el espacio y se involucra con el público nos enseña que la creatividad y la diversión son componentes esenciales para el proceso de aprendizaje, su enfoque no convencional invita a explorar nuevas perspectivas y a romper las barreras establecidas, demostrando que el arte y la mediación pueden ser experiencias lúdicas y transformadoras.

Carlos es licenciado en artes plásticas y también un destacado artista, especialmente en el ámbito de los actos performativos. Su llegada al museo ocurrió aproximadamente a la mitad de mi propio proceso, cuando Camilo dejó el museo para enfocarse en ser profesor en un colegio. Carlos es una persona extremadamente creativa y está siempre dispuesto a escuchar y trabajar en equipo, creo que su experiencia como artista es un valor agregado a su labor como mediador, ya que ha presentado múltiples obras en todo el país, él ha puesto sus obras a disposición de otros, al igual que otros confían en él para que medie sus propias piezas. ¿Cómo puede un mediador ser

¹⁴ Los amigurumis son pequeñas figuras de peluche hechas a mano mediante la técnica japonesa de crochet o ganchillo.

efectivo sin tener habilidades de escucha? Carlos posee una gran habilidad para responder preguntas y, lo que es aún más notable, para retener información y compartirla de manera creativa y dinámica, evitando caer en formas mecánicas. En nuestra primera experiencia juntos, fui yo quien le mostró el proceso, pues él recientemente había llegado, y a lo largo del tiempo, nos convertimos en una gran dupla. De Carlos aprendí la importancia de la escucha activa y la necesidad de llevar el arte y la mediación más allá de lo convencional y confirmé que esta relación triádica entre mediador, obra y visitante es esencial para fomentar una experiencia significativa para todas las partes involucradas.

3.3.2 Visitantes: itinerancias compartidas

Durante todo mi proceso de práctica, tuve la fortuna de conocer a personas maravillosas: niños, jóvenes y adultos que despertaron en mí un nuevo amor por la enseñanza y por mi papel como educadora. Fue hermoso presenciar cómo la enseñanza se infiltraba en cada rincón de los espacios, creando experiencias tan significativas. Me encantaría poder relatar cada una de las historias que surgieron en medio de este proceso, pero debido a limitaciones de tiempo y extensión, esas narrativas quedarán como valiosos insumos para futuros proyectos en los que planeo darles de nuevo vida a través de la escritura. Cada uno de los participantes en esta investigación fue seleccionado a partir de las experiencias que compartieron en las exposiciones de arte. Fue mi objetivo que cada obra contara con la participación de individuos distintos, con el fin de obtener una perspectiva más amplia. No obstante, más allá de verlos simplemente como participantes en una investigación, los concebí como semillas que germinaban en torno a la palabra, representando la vitalidad y el potencial que se desplegaba a través de cada interacción.

El grupo Segundo C fue uno de los primeros grupos con los que tuve el placer de compartir una visita guiada. Estos niños pertenecen a un colegio de Itagüí y tienen entre 8 y 10 años. Su visita se debía a que formaban parte de un programa llamado “Inspiración Comfama”, el cual busca brindar experiencias enriquecedoras y motivadoras a los estudiantes en diferentes espacios de la ciudad. Lo que más destacó de este grupo fue su participación y creatividad en las apuestas por las narrativas; la gran mayoría de los niños y las niñas disfrutaban escuchar y contar historias y también tenían una gran habilidad para crearlas. Entre todos ellos, destacaron dos nombres que resonaron mucho a lo largo de nuestra visita: Samuel y Camila. Estos dos niños se

convirtieron en los protagonistas de una de las conversaciones más controversiales pero interesantes de todo el proyecto. Fue fascinante ver cómo Samuel y Camila compartían sus ideas increíbles y desafiaban los conceptos preestablecidos.

El museo permitió que esta investigación se nutriera de gran diversidad de participantes, por ejemplo Doña Teresa, Martín y David son personas que pertenecen a diferentes grupos poblacionales, y aunque no se conocían entre sí, tuve el placer de interactuar con ellos en una noche extendida¹⁵ en el MAMM. Doña Teresa es una encantadora mujer de la tercera edad, Martín es un tatuador y David es un joven autista. A pesar de sus diferencias y trayectorias de vida, los tres dejaron una impresión significativa durante su participación en la visita. La participación activa y entusiasta de estos personajes durante la visita tuvo un impacto importante no solo en esta investigación, sino también en la forma en que percibía ciertos aspectos o ideas que la gente a menudo considera como absolutos. Su participación en el proyecto fue un recordatorio poderoso de que nuestras percepciones y suposiciones pueden ser cuestionadas y desafiadas cuando nos abrimos a la experiencia y al encuentro con personas de diferentes trasfondos y perspectivas.

El grupo Décimo A pertenece a un colegio en San Antonio de Prado y también forma parte del programa “Inspiración Comfama”. Los estudiantes de este grupo tienen edades entre los 15 y los 17 años. Al principio, captar su atención parecía un desafío, pero a medida que avanzaba la visita, comenzaron a conectar más con las actividades que implican la creación de historias y la interacción con los sentidos. Aunque al principio pudieron mostrar un poco de apatía, fue gratificante ver cómo su participación e interés se incrementaron a medida que nos sumergíamos en actividades más creativas e interactivas. La oportunidad de crear y contar historias les permitió expresarse de manera única y explorar diferentes aspectos de su propia identidad. Además, al involucrarse en actividades que estimulaban sus sentidos, pudieron experimentar el arte de una manera más profunda.

Ahora bien, ¿cuál es el rol de la investigadora? como maestra mediadora-investigadora dentro del museo, mi rol va más allá de simplemente realizar las visitas y observar lo que ocurre, mi responsabilidad es la de componer las narrativas sobre lo que sucede durante estas

¹⁵ Durante esta noche especial, el museo abre sus puertas durante más horas de lo habitual, permitiendo a los visitantes disfrutar del arte y participar en diversas actividades interactivas.

experiencias, tanto desde mi participación activa como desde mi perspectiva objetiva. Al combinar mi experiencia como mediadora con mi papel en la investigación, tengo la capacidad de capturar no solo lo que sucede en la superficie, sino también las sutilezas emocionales y las interacciones que se generan entre los participantes y las obras de arte en esos espacios que aquí nombramos sensibles. Entre cada visita y las experiencias que derivan de estas, el objetivo principal es generar narrativas que reflejan con precisión los eventos y las emociones involucradas. A través de la comprensión y la empatía, se busca transmitir la esencia de lo que sucede en cada encuentro. Como mediadora-investigadora, tengo el privilegio de participar activamente en las interacciones con los participantes, lo que me permite generar narrativas auténticas y significativas que reflejan las diversas experiencias vividas en el museo.

3.4 Mínimos éticos: el tegumento que resguarda la semilla

Es importante aclarar y mencionar ciertos puntos éticos que se tuvieron en consideración para esta investigación. En primer lugar, no se estableció un perfil específico para la selección de los participantes. La participación en el proyecto fue voluntaria y fue motivada por su visita al museo, por lo tanto, no fue preestablecida ni impuesta de ninguna manera. Se aclara que los nombres utilizados aquí son reales únicamente para los mediadores, ya que cuento con su consentimiento, no obstante, los nombres de los visitantes son invenciones, esto se debe a que la mayoría de ellos son menores de edad y no cuento con el consentimiento de los padres o de los propios participantes que ya son mayores de edad. Esta precaución se toma para proteger la identidad y privacidad de los participantes.

En segundo lugar, es importante aclarar que las intervenciones en espacios donde se abordaron temáticas relacionadas con género, identidades, cuerpos, desnudez o sexualidad no tuvieron la intención de dogmatizar, adoctrinar o imponer ninguna creencia en los participantes. Tanto el MAMM como la investigadora creen firmemente en el criterio propio y la libertad de pensamiento. Aquí se reconoce la necesidad de hablar de diversidad y de aprender sobre diferentes formas de ver y habitar el mundo, evitando imponer una verdad única. En este proyecto se valora y respeta la diversidad de opiniones y se promueve un ambiente inclusivo donde se protege, se cuida y se enseña desde el respeto que todos merecemos.

El objetivo de abordar estas temáticas, sensibles para algunos, es generar un espacio de diálogo y reflexión, donde se fomente la tolerancia y la apertura de mente, se busca proporcionar información objetiva, promover la comprensión y el respeto hacia las diversas identidades y realidades que existen en nuestra sociedad. Se garantiza que todas las conversaciones y actividades enfocadas en estas temáticas se realizan de manera respetuosa y adecuada para la edad y el nivel de comprensión de los participantes, aquí se promueve el diálogo abierto, el intercambio de ideas y la construcción conjunta del conocimiento, siempre desde una perspectiva inclusiva.

En tercer lugar, es importante mencionar que, al trabajar con menores de edad, se ha considerado la protección de su privacidad. En esta investigación, las fotografías que se utilicen serán censuradas para ocultar sus rostros, aunque los padres han otorgado su consentimiento para la toma de fotografías en las páginas oficiales del museo, en esta investigación se ha decidido abstenerse de mostrar sus rostros por respeto y cuidado hacia ellos. El objetivo principal es garantizar el bienestar y la privacidad de los participantes más jóvenes, evitando cualquier riesgo o exposición innecesaria. La confidencialidad y el respeto son valores fundamentales en esta investigación, y todas las medidas necesarias se han tomado para resguardar la privacidad de los participantes.

Finalmente, es importante aclarar que, aunque el proyecto tiene objetivos establecidos, ninguna de las actividades o intervenciones realizadas por mi parte ha sido manipulada con el fin de validar o cumplir con ciertas ideas preconcebidas sobre el tema. Todas las intervenciones, historias, narrativas y experiencias del decir compartidas son verídicas y no han sido manipuladas para beneficiar o favorecer los intereses de la investigación. La integridad y la honestidad son valores fundamentales en este proyecto. Se ha buscado respetar la autenticidad de las interacciones y relatos vividos durante el proceso, sin alterarlos o modificarlos de ninguna manera. Durante el desarrollo de la investigación, se ha mantenido un estricto cumplimiento de los principios éticos, todos los datos y testimonios recopilados se manejan de manera confidencial y se utilizan exclusivamente con fines investigativos y académicos.

4. Discusión: el agua que nutre la semilla

¿Será que cada vez que contamos una historia, en algún lugar del universo, esa historia está sucediendo por primera vez? Después de toda esta introducción, llegamos al punto donde las narrativas toman el control en esta investigación, donde convergen y se entrelazan para ser contadas de nuevo. Este capítulo de la investigación estará dividido en dos partes; en la primera, se presentarán los apuntes conceptuales clave que han sido importantes en este proceso, se explorará cómo estos conceptos se han desarrollado y aplicado en el contexto de la investigación, a través de este análisis, se podrá comprender mejor el marco teórico y metodológico que ha guiado el estudio. En la segunda parte, se compartirán las experiencias del decir que han surgido a lo largo de esta investigación. Estas experiencias del decir serán las voces a través de las cuales los participantes, observaciones y reflexiones cobrarán vida, con el objetivo de ofrecer una visión del impacto y las implicaciones de la conversación en la relación triádica entre mediadores museísticos, visitantes y obras de arte en la creación de espacios sensibles.

4.1 De semillas que germinan a conceptos en torno a la mediación museística: las raíces que brotan

*Para hacer una pradera
se necesita un trébol y una abeja
un trébol, una abeja y el ensueño.
El ensueño bastará por sí solo
si faltaran las abejas.*

Para hacer una pradera, Emily Dickinson (XIX)

Dicen muchos que la humanidad aún no ha logrado crear las máquinas del tiempo, pero personalmente difiero de esta afirmación. ¿No son acaso los museos un puente directo entre el pasado, el presente y el futuro? ¿no es el arte una representación viva de lo que fue, es y posiblemente será? En cada obra de arte encontramos una ventana a momentos pasados, a experiencias y culturas que han dejado una huella en la historia. Al mismo tiempo, el arte nos

permite reflexionar sobre el presente, capturando emociones y realidades de nuestra sociedad, finalmente, el arte nos invita a imaginar e incluso a anticipar lo que está por venir, desafiándonos a explorar las posibilidades del futuro. El museo es una máquina del tiempo constituida por espacios llenos de historia y significado, cada sala, cada exhibición tiene el poder de transportarnos a diferentes momentos, incluso entre épocas, permitiéndonos explorar y sumergirnos en un viaje a través del tiempo. A medida que nos adentramos en sus salas, nos encontramos frente a obras de arte y objetos que mantienen viva la memoria y las narrativas de aquellos que los crearon y dispusieron en determinados espacios.

Los espacios en sí mismos son simplemente eso, zonas definidas por límites que, si bien tienen una historia y un contexto que resguarda objetos, y sucesos, no dejan de ser lo que son en ausencia, en soledad hasta que alguien interviene en ellos para convertirlos en territorios, cuerpos vivos de la memoria. Son nuestras acciones dentro de estos límites, los que realmente les dan vida y sentido. Somos nosotros y nuestra forma de relacionarnos con el espacio quienes transformamos un simple lugar en un escenario donde se desarrollan experiencias significativas. Bajo esa lógica, se podría decir que somos los arquitectos de los espacios que habitamos, pues somos quienes dotamos con nuestra esencia la posibilidad de convertir estos lugares en entornos propicios para la creación de espacios realmente significativos.

En ese sentido, el museo está conformado por paredes y salones del común hasta que uno o varios artistas se apropian del espacio y comparten su arte, transformándolo en un lugar de relevancia y significado. El arte recobra vida cuando hay personas dispuestas a cuestionarlo, a apreciarlo incluso si la obra no es de su agrado, comprendiendo que el arte es libre de ataduras y que incluso cuando incómoda, sigue siendo arte. Los mediadores museísticos son sujetos que reconocen el espacio, pero su rol cobra verdadero sentido cuando los visitantes se enfrentan a una obra y el mediador encuentra las herramientas adecuadas para guiar la conexión entre la obra y el espectador. La comunicación deja de ser un simple diálogo cuando se convierte en una herramienta que guía la mediación, transformándose en experiencias del decir, en po(e)sibilidades (Duran, 2013). Así, el museo deja de ser solo un museo; se convierte en sensibilidad, en caos, en tranquilidad; se transforma, deja de ser espacio para ser experiencia cuando entre sus pasillos, surge esta relación triádica.

El museo es más que una institución de historia y arte, es un lugar lleno de po(e)sibilidades donde convergen la Historia y las historias personales que surgen a partir de las conversaciones y experiencias del decir compartidas entre mediadores y visitantes. En este proyecto, se exploraron y se generaron interacciones significativas que permitieron la creación de espacios sensibles. Para lograrlo, se identificaron y aplicaron conceptos clave que constituyeron la base de estos espacios de encuentro. Estos conceptos claves fueron: conversación, experiencias del decir y espacios sensibles.

4.1.1 Con-mediación: intersecciones posibles para la educación

La conversación está presente en prácticamente todas las actividades humanas que implican interacciones sociales. No obstante, es la manera en la que se emplea esta habilidad lo que permite llevar a cabo una amplia gama de actividades. Paul Grice¹⁶ en su obra "Lógica y conversación", un artículo que fue publicado por primera vez en 1975 dentro del libro "Sintaxis y Semántica 3: Actos de habla", define la conversación como una actividad cooperativa en la que cada participante asume que el otro está tratando de participar de manera significativa. Esta perspectiva, me parece muy bella, pues enfatiza la importancia de comprender que incluso durante bromas, debates o discusiones, las personas aún intentan participar en una conversación.

La memoria me falla un poco y no puedo recordar con certeza quién lo dijo o dónde lo escuché, pero lo que sí perdura en mí es que alguna vez escuché a alguien dar una poética definición de la conversación como la actividad de compartir versos, que esta era su composición: "con - versar". Esta perspectiva resuena profundamente en mí, ya que implica que cada intercambio de palabras es una oportunidad de tejer una suerte de poesía entre los participantes. La conversación se convierte en un acto artístico y educativo en el que las palabras se entrelazan y donde cada participante se convierte en un verso vivo que contribuye a la composición única de esta interacción formativa.

No es de extrañar, entonces, que la mediación esté permeada por versos, esta surge y se desarrolla a partir de la conversación, pero lo que la eleva y la convierte en algo verdaderamente

¹⁶ Herbert Paul Grice, fue un filósofo y lingüista británico, nació el 13 de marzo de 1913 en Reino Unido y falleció el 28 de agosto de 1988. Es conocido principalmente por sus contribuciones a la filosofía del lenguaje y la pragmática.

significativo e íntimo es la forma en que se entrelazan el arte, la creatividad y las emociones, transformándose en expresiones que mueven. Es en esta mezcla donde la mediación se convierte en una experiencia del decir, donde las palabras se convierten en decires, en narrativas que van más allá de la mera comunicación y se convierten en un puente entre el arte y el espectador, entre la creatividad y la emoción, creando un espacio donde las historias se entrelazan y se transforman en experiencias profundamente personales y significativas.

En ese mismo sentido, la suma de la conversación y la mediación se convertiría en la "con-mediación", un acto artístico en sí mismo, donde el conocer el arte se transforma en un versar conjunto. La con-mediación implica una interacción entre el mediador y los participantes, donde juntos se adentran en el mundo del arte, compartiendo reflexiones, interpretaciones y emociones. A través de este proceso, se genera un espacio en el que el conocimiento y la apreciación del arte se co-crean, permitiendo que la experiencia artística cobre vida de una manera única y personal, la con-mediación es un acto de creación conjunta de significados y una manera de explorar y descubrir el arte a través de la conversación y la interacción.

Uniendo estas dos definiciones, se destaca que incluso cuando pareciera que el otro está desconectado de la conversación o no está siguiendo el flujo de las palabras, sus aportes siempre serán una parte importante de ese "versar" compartido. Cada individuo, con su perspectiva única, enriquece la conversación de maneras inesperadas y valiosas, no importa si las respuestas llegan en forma de silencios, gestos o palabras aparentemente desconexas, todos los aportes son relevantes, porque es en la sinfonía de voces y silencios donde se crea la melodía de la con-versación, de la con-mediación.

4.1.2 Experiencias del decir en la con-mediación

Las experiencias del decir abarcan una variedad de conceptos que involucran la comunicación, la narración y la forma en que expresamos nuestras vivencias, entonces, ¿cuál es la manera en que se acercan la conversación y las experiencias del decir? La convergencia entre la conversación y las experiencias del decir se da en el ámbito de la interacción humana, donde se establece esa conexión auténtica y significativa entre los participantes.

La conversación se convierte en el vehículo a través del cual compartimos nuestras experiencias, pensamientos y emociones, utilizando el poder de las palabras para dar forma y

construir narrativas que reflejan nuestra realidad. Por otro lado, las experiencias del decir aportan profundidad y autenticidad a la conversación, permitiendo que nuestras vivencias personales se vuelvan parte de la experiencia y enriquezcan la comprensión mutua. Aquí, las palabras se convierten en expresiones cargadas de emociones, creatividad y significado, posibilitando narrativas más íntimas. Como mediadores, cuando se hace uso de esta herramienta, se trata de ir más allá de la comunicación para conectar de manera más profunda con el visitante, compartiendo no solo palabras, sino también emociones y experiencias que permitan crear un puente en pro de esa relación triádica entre obra, visitante y mediador, es un acto de comunicación más reflexivo donde se busca crear una comprensión más profunda entre las partes involucradas.

Las experiencias del decir en el contexto de la mediación se vuelven una parte central de la visita, a medida que se sumerge en la conversación y en la interacción con las obras de arte, las narrativas se desdibujan y todo lo que ocurre adquiere una autenticidad y una significancia inigualables. La palabra cobra vida y se convierte en el hilo conductor que une nuestras memorias, emociones y reflexiones en este espacio de encuentro entre el arte y las voces que emergen de la mediación, todo se fusiona en una sola entidad en la que las experiencias individuales y colectivas se entrelazan en una sinfonía de significados compartidos.

4.1.3 Espacios Sensibles: una composición mediada por la escucha

¿Qué es la sensibilidad si no la expresión más íntima de la conciencia? La sensibilidad nos conecta profundamente con nuestro entorno y con nosotros mismos, permitiéndonos percibir, sentir y experimentar el mundo de una manera única. A través de ella, manifestamos nuestras emociones, nuestras inquietudes y nuestras formas de percibir la realidad, podemos comprender y empatizar con los demás, captando matices y sutilezas que a menudo pasan desapercibidas. Es la sensibilidad la que nos permite apreciar la belleza, emocionarnos ante una obra de arte o establecer conexiones significativas con otras personas.

Ahora bien, la pregunta que surge es: ¿cómo podemos transportar y cultivar esta sensibilidad en los espacios que habitamos? ¿cómo se crean y facilitan espacios sensibles donde las emociones, las reflexiones y las experiencias puedan fluir de manera auténtica? Para posibilitar estos espacios, es fundamental fomentar un ambiente acogedor y respetuoso, donde se

valoren las múltiples perspectivas y se promueva la escucha activa. Además, es esencial brindar la oportunidad de explorar y experimentar libremente, permitiendo que cada individuo se conecte con su propia sensibilidad y encuentre su propio lenguaje para expresar. La sensibilidad se nutre de la apertura a nuevas ideas y experiencias, por lo que es importante propiciar la conversación y la interacción entre las personas, esto implica crear espacios de conversación y colaboración, donde se fomente el intercambio de ideas y se estimule el pensar crítico. Al mismo tiempo, es importante ofrecer recursos y herramientas que permitan a cada persona explorar y expresarse de manera creativa tanto personal como colectivamente.

En el contexto museístico, la curaduría¹⁷ desempeña un papel fundamental en la creación de estos espacios sensibles. El curador tiene la tarea de elegir cuidadosamente las imágenes, sonidos, colores y otros elementos que componen el entorno, teniendo en cuenta cómo estos elementos se relacionarán con la experiencia del espectador, la curaduría busca establecer conexiones significativas entre diferentes obras de arte y entre las obras y el público, es a través de esta cuidadosa selección y disposición de elementos que se crea un ambiente que estimula la sensibilidad y fomenta la reflexión y la conexión emocional. Los curadores consideran tanto la armonía visual y auditiva, como la disposición espacial y la narrativa que se quiere transmitir. Cada elección es estratégica y se realiza con el propósito de crear una experiencia envolvente y significativa para el público. De esta manera, la curaduría se convierte en parte esencial para la creación de espacios sensibles, donde la convergencia de la conversación y las experiencias del decir se ve enriquecida por la capacidad de los elementos seleccionados para despertar emociones, reflexiones y diálogos profundos.

¿Y el mediador, qué papel desempeña en la creación de esos espacios sensibles? como su nombre lo indica, los mediadores actúan como intermediarios entre las conversaciones, las experiencias del decir, y las obras de arte, nutriéndose de las narrativas que surgen de ellas. Su labor consiste en facilitar y enriquecer las conversaciones, fomentando la escucha activa entre los participantes. Los mediadores tienen la capacidad de guiar y estimular la reflexión, alentando a los visitantes a explorar el arte desde sus propias perspectivas y experiencias personales, a través de preguntas, provocaciones y dinámicas participativas. Además, los mediadores actúan como

¹⁷ La curaduría se refiere al proceso de selección y organización de obras de arte, objetos y elementos visuales en una exhibición o exposición.

facilitadores en la construcción de sentido, ayudando a los visitantes a establecer conexiones entre las obras y su propia experiencia. La elaboración de estos espacios sensibles es un trabajo colaborativo, donde los mediadores, los participantes y la conversación se unen. La experiencia se nutre de las narrativas compartidas, las interacciones y las reflexiones colectivas, permitiendo que los espacios cobren vida y se conviertan en entornos vivos.

4.2 De semillas a raíces que brotan: narraciones con-mediacionales

Anteriormente, realicé una breve contextualización de algunas obras que serán abordadas a continuación, debido a que es fundamental para comprender las acciones que se desarrollan en ellas. Es importante para este momento de la investigación entender el trasfondo y la historia detrás de las obras para apreciar las experiencias que se desencadenan en el espacio, no obstante, a medida que se avanza, se descubrirá gradualmente que, independientemente de las intenciones originales del artista al crear una obra, el verdadero significado finalmente lo otorga cada espectador en particular al interactuar con la obra misma. Es en este contexto donde la experiencia del decir emerge como protagonista, influyendo en las actividades a realizar y en la forma en que se interactúa con las obras y con los demás participantes, *las experiencias del decir* se convierten en un elemento central, enriqueciendo las interacciones y creando un ambiente propicio para la conexión emocional. Las narrativas que aquí se desplegarán no tienen un orden específico y en consecuencia algún grado de importancia.

4.2.1 De murmuraciones educativas a los tacones del carnicero

Camilo, siempre serio y experimentado, se encontraba de pie en la taquilla del museo. Su presencia imponía respeto y, como practicantes y novatos, nos sentíamos intimidados cuando mencionaban que seríamos asignados para acompañarlo en el recorrido. Las primeras semanas en el museo eran generalmente de observación, pero parecía que los mediadores no lo tenían en cuenta, ya que nos lanzaban del nido sin previo aviso. En las visitas-taller, solía ver cómo los mediadores bajaban a la bodega en busca de materiales para llevar a cabo las actividades. No obstante, aquel día noté que Camilo simplemente se colocó su bolso que decía "MEDIADOR" en la parte trasera y me dijo: "Vamos, ¿estás lista?". Al percatarme de que no llevaba ningún material, quise preguntarle al respecto, pero Camilo simplemente me respondió: "Te sorprendería

todo lo que los niños y niñas pueden hacer solo con su imaginación y unas cuantas instrucciones".

Llegó el autobús, como anunció una de las mediadoras, y de repente se escucharon los pasos rápidos de un grupo de niños, sus risas y los llamados de la maestra diciendo: "Niños, no corran, no griten". Parecía que estaba acostumbrada a repetir esas palabras cuando el caos se apoderaba del lugar. El hombre serio que momentos antes estaba en la taquilla se transformó por completo en la persona más amigable que se pudieran imaginar. Saludó efusivamente al grupo que nos correspondía y nos dirigimos a la terraza del cuarto piso del museo.

Camilo siempre tenía una forma particular de intervenir entre las obras de arte. Sus actividades eran muy creativas y, hasta en la forma en que pedía silencio, lograba sacar risas entre los niños y niñas. A veces, cuando las voces de los pequeños llenaban el espacio, Camilo solía correr hacia el centro del grupo y exclamar en voz alta: "¡Me voy a tragar el sonido!", acompañando sus palabras con gestos cómicos como si realmente se estuviera tragando el ruido. Sorprendentemente, como si fuera un acto de magia, todos los niños y niñas guardaron silencio de inmediato. Aquella experiencia me impactó profundamente. Durante toda mi vida había estado acostumbrada a los gritos desmesurados de los docentes y, lamentablemente, había replicado esas conductas en mi rol como profesora. Sin embargo, ese día comprendí que existen múltiples maneras de captar la atención de los niños y niñas. Camilo me enseñó que el humor, la creatividad y las acciones lúdicas pueden lograr resultados sorprendentes y mucho más efectivos que la imposición autoritaria.

Aquella tarde nos encontrábamos en las salas de las exposiciones permanentes del museo, frente a una obra que en principio resultaba para mí difícil de abordar con cualquier público, especialmente con los niños y niñas. Se trataba de "Memorias de Kosta Azul", una pintura controversial de Jorge Alonso Zapata¹⁸ que formaba parte de la exposición "Los excluidos". Esta exposición retrata desde diferentes épocas y perspectivas la experiencia de pertenecer a una minoría, especialmente en un país como Colombia. Negros, mujeres, personas de la comunidad LGTBIQ+, comunidades indígenas, entre otros, son los protagonistas de las diversas obras presentes en la exposición.

¹⁸ Es un reconocido pintor colombiano. Tiene su taller en Barbacoas, Medellín, y su obra se destaca por documentar la vida en esta zona, que es conocida por su historia de conflicto y peligro.

En particular, esta pintura retrata una escena en un pequeño cuarto de un motel en el centro de Medellín, donde más de diez personas se encontraban reunidas consumiendo drogas y manteniendo relaciones sexuales entre sí. Resaltaba la participación destacada de mujeres transgénero, entre ellas una que se encontraba junto a la puerta del baño, mientras un hombre le practicaba sexo oral. Era un panorama desafiante para cualquier persona y los niños y niñas, al ver esta escena en la pintura, comenzaron a murmurar y entre risas emitieron frases como "Esa muchacha tiene pene" y otras similares.

Personalmente, al inicio, no sabía cómo abordar esta obra con los niños y las niñas. Sin embargo, observé que Camilo, con toda naturalidad, les preguntó: "¿Qué ven?". Los niños y niñas rápidamente señalaron los aspectos más llamativos para ellos, y Camilo comenzó a hablarles sobre los detalles técnicos de la pintura, dejando de lado momentáneamente el contenido controversial. Los niños y niñas dejaron de ver la obra con esa connotación peyorativa y se concentraron en los detalles artísticos presentes. Después de lograr este enfoque, Camilo les preguntó entusiasmado: "Niños, ¿les gusta el chisme?". Todos se rieron y emocionados respondieron afirmativamente. En ese momento, Camilo les pidió a cada uno de los niños y niñas que seleccionaran un personaje de la pintura y compartieran a todos un chisme sobre él o ella. La atmósfera cambió instantáneamente y todos se sumergieron en un juego imaginativo, donde cada niño creaba historias y narraciones basadas en los personajes de la pintura. Fue maravilloso presenciar cómo la dinámica del chisme, que una de las maneras más cotidianas de la narración, no solo era divertida, sino también una herramienta poderosa para fomentar la expresión oral, la imaginación y la participación activa de los niños y las niñas.

Fue un sorprendente giro de eventos, donde Camilo logró transformar una situación inicialmente incómoda en una oportunidad para explorar la creatividad y la imaginación de los niños y las niñas. A través de esta dinámica, los niños y las niñas pudieron involucrarse activamente, dialogar sobre la obra y construir su propia interpretación, superando cualquier prejuicio inicial y sumergiéndose en la experiencia artística de una manera respetuosa. La habilidad de Camilo para guiar la conversación y encauzarla hacia la apreciación artística, combinado con su sentido del humor, creó un ambiente de aprendizaje y confianza entre los niños y las niñas.

Luego de esta visita, decidí tomar prestada la dinámica de mediar y contar historias utilizando el "chisme" que había observado de Camilo. Esta experiencia inspiradora se convirtió en el punto de partida para una actividad más adelante con el grupo de Segundo C.

Pasaron algunos meses, ya había obtenido experiencia en este rol de mediadora y los recorridos los daba generalmente sola, cada día era una experiencia totalmente nueva, incluso aunque cruzara los mismos pasillos. Imagina que mientras paseas por el bullicioso museo, rodeado de una multitud de personas y abrumado por una variedad de estímulos sensoriales, como sonidos, fotografías, murales, dibujos, pinturas, grafitis, videos, voces susurrantes y otras más estridentes, de repente te encuentras en una sala repleta de zapatos. Algunos descansan en el suelo, mientras que otros cuelgan de un falso techo que simula un enredo de cables. Los diversos calzados están pintados como si fueran parte de las paredes urbanas de la ciudad: tenis, sandalias, botas de todos los colores y tamaños. El desgaste de muchos de ellos despierta tu imaginación, permitiéndote rememorar aromas y sensaciones, de repente, pareciera que has salido del museo, ahora estás en el centro de la ciudad.

Pulso de la ciudad, es personalmente una de mis exposiciones favoritas, entre todas las exhibiciones que pude presenciar, fue de las pocas en que los visitantes pasaban más tiempo de lo normal entre las obras, especialmente en el escenario antes mencionado. En el museo había dos momentos donde sabías que como mediador, no habría descanso; en las visitas taller y en la noche extendida. Ambas eran dos experiencias totalmente diferentes, pero igual de sorprendentes, pues entre cada visita, las obras tomaban significados y desafíos totalmente diferentes. Las visitas taller son experiencias dirigidas a grupos, tanto niños como adultos, que buscan acercarse al arte, disfrutar, desarrollar conocimientos y fomentar la creatividad a través de las exposiciones del museo, son con previo registro y usualmente se busca que más que un recorrido, también haya una producción a partir de lo visto por parte de los visitantes. La noche extendida por su parte, es un evento que se lleva a cabo el último viernes de cada mes, con entrada libre. Durante esta noche, los visitantes tienen la oportunidad de conectarse con el arte y disfrutar de actividades culturales, como cine al aire libre.

Las visitas taller, al ser un evento más limitado, facilita el saber la cantidad de personas con las que se trabajará y a su vez buscar herramientas para hacer del recorrido algo más llamativo, especialmente porque en la mayoría de casos, estas visitas son con un público de

edades entre los seis y los diecisiete años debido a que son jornadas escolares. Mantener un grupo de diez o quizá doce niños a la vez concentrados y juntos en un espacio tan lleno de estímulos, no es trabajo fácil, por ende, es importante contar con estrategias que faciliten y promuevan el interés de los pequeños. Una de las estrategias que mayor resultado tuvo para mí, fue precisamente la que aprendí de Camilo, la creación de historias conjuntas, basadas en lo que los niños y niñas, al igual que Camilo, nombraban como “chisme”.

El chisme, cuando se canaliza de manera positiva y constructiva, puede estimular la imaginación, la creatividad y la expresión verbal de los niños y las niñas. Al utilizar el chisme como punto de partida, se invita a los niños, niñas y adolescentes a desarrollar historias basadas en la información verbal y visual proporcionada, fomentando así su capacidad narrativa y su habilidad para construir tramas interesantes. Esta técnica puede ser especialmente útil para mejorar la escritura creativa, la comunicación oral y la capacidad de análisis de los estudiantes.

Además, el chisme puede ser una forma divertida y atractiva de involucrar a los niños y adolescentes en el proceso de aprendizaje, ya que les brinda la oportunidad de explorar diferentes perspectivas, desarrollar su pensamiento crítico y estimular su imaginación. La forma en que se nombra las cosas es realmente importante, en este caso, las reacciones son totalmente diferentes cuando se les decía “vamos a crear historias” a “vamos a inventar chismecitos”.

En esta visita, reafirmé la importancia de permitir a los niños y niñas tener conversaciones horizontales, donde sus aportes son tan válidos como los de cualquier adulto. Cuando se le permite al niño o niña la oportunidad de expresarse y ser escuchados en un entorno donde sus opiniones son tomadas en serio, se les empodera, y especialmente se les enseña a valorar su propia voz, asunto que contribuye a formar su identidad y a aprender a respetar y considerar las perspectivas de los demás. Cuando la mediación es una acción conjunta, los roles se nutren pues deja de ser una jerarquía para convertirse en una colaboración más pareja. Al eliminar las barreras jerárquicas a las que los niños y niñas ya están acostumbrados y se fomenta la participación activa de todas las partes, se crea un ambiente donde realmente surgen las experiencias del decir, ese espacio propicio para lo sensible.

En cierto momento de la visita, los niños y niñas habían salido recientemente de la obra *Caliban*, aquí se les pedía siempre que se quitaran los zapatos pues al ser una obra interactiva se evitaba con esto que se ensucie de más. Uno de ellos me preguntó si podía quedarse sin zapatos el

resto del recorrido, así que le dije que no había ningún problema, a partir de este momento, ninguno del grupo quería ponerse sus zapatos, así que yo también me quité los míos. Los niños y niñas no paraban de reírse, se sentían de alguna manera libre, como si ese pequeño acto fuese el más grande de rebeldía, quizá de emancipación, finalmente eso es el juego, una manifestación de rebeldía pura. Cuando llegamos a la sala donde se encontraban todos los zapatos de la exposición, los niños y niñas no paraban de mirarlos y hacer relaciones con su contexto. Frases como: “Profe, por mi casa también los cuelgan así”, “Profe, ¿unos zapatos pintados sí son arte?” inundaron el recinto. Luego de sentarnos alrededor de la obra, les pregunté a las niñas y niños que veían, sus respuestas eran literales “Zapatos pintados y colgados”, entonces les pedí que miraran un poco más allá, uno de ellos dijo, “Mi papá tiene uno de esos igualitos” a continuación, les pedí que eligieran el par de zapatos que más les gustara y que imaginaran a quién pertenecían, que nos contaran a todos un chisme del propietario de esos zapatos. La idea era darles un nombre, una profesión, una historia.

Los zapatos grandes eran de Antonio, un constructor que tenía dos novias pero nadie sabía, dijo Camila. Los tenis blancos eran de José, un muchacho venezolano que no tenía otros y trabajaba en una tienda, estaban rotos porque con ellos también iba a jugar fútbol, nos contó Daniel. Los tacones más pequeños eran de Patricia, una señora muy grosera que no dejaba jugar a los niños en la calle, contó Laura. Los tacones más altos, los de colores y punta fina eran de don Carlos, el carnicero que también tiene una tienda, dijo Samuel.

- ¿La tienda en la que trabaja el venezolano? , preguntó uno de los niños.
- Yo creo que sí. Le respondió Samuel.
- ¿Pero por qué un señor va a tener unos tacones? los hombres no se ponen tacones. Mencionó otro de los niños mientras todo el grupo empezó a reírse.
- Porque le gustan, y los hombres no se ponen tacones pero él sí. Respondió Camila.
- Entonces es gay, solo los gays se ponen tacones.

De nuevo todo el grupo empezó a reírse, en ese momento estaba a punto de intervenir cuando Samuel dijo “Él no es gay, solo que le gustan los colores y ser alto”. Todos los niños y niñas empezaron a reírse y unos cuantos a comentar que también querían tacones para sentirse altos.

Fomentando diálogos abiertos: los niños y niñas también pueden con las conversaciones difíciles

Permitir a los niños y niñas participar en conversaciones fluidas, incluso sobre temas que vemos difíciles de abordar con ellos, es fundamental para la comprensión del mundo que les rodea. Al abordar estos temas de manera abierta y respetuosa, se les brinda la oportunidad de aprender, reflexionar y formarse opiniones sobre las cuestiones relevantes en la sociedad actual. Es importante que los niños y las niñas puedan expresar sus pensamientos y preguntas en un ambiente de diálogo abierto y respetuoso. Al permitirles sustentar sus posturas desde el respeto, se fomenta su capacidad de argumentación, empatía y comprensión de la diversidad humana.

Los niños y niñas, son pequeñas esponjas que absorben todo lo que ven y escuchan. Son observadores natos, captando cada detalle de su entorno, cada palabra que se dice, cada acción que se realiza. A menudo, las cosas que dicen son ecos de lo que han escuchado de otros, especialmente de los adultos en su círculo social. Los prejuicios, en su mayoría, son aprendidos, no son inherentes, se forman a través de la interacción y la observación. La orientación sexual del carnicero imaginado por los niños y niñas, sea gay o no, no es el punto central de este asunto. Lo que realmente importa es que no hay nada de malo con la diversidad, en especial cuando nos encontramos en un museo, un espacio donde la diversidad es valorada y celebrada. Es imposible no ver que los niños son conscientes de esta diversidad y, lamentablemente, en un país predominantemente católico, a veces se puede infundir una visión negativa hacia estas diferencias. No obstante, lo realmente significativo es que también se están desafiando y rompiendo estereotipos en la mente de los niños. Aquí tenemos a un hombre que desea usar tacones y eso es todo, no hay nada más allá de eso. Este es el verdadero valor de la diversidad en el arte, la creación de espacios inclusivos donde la diferencia no es vista como algo malo, sino como algo válido y necesario. En estos espacios, todos son bienvenidos y se celebra la singularidad de cada uno.

La risa nerviosa de los niños puede interpretarse de varias formas, puede ser una señal de burla, extrañeza o incluso rechazo. Este tipo de reacciones puede surgir cuando se enfrentan a

situaciones que desafían las normas y roles de género estrictamente definidos que se les han enseñado en casa, la escuela, etc. La idea de lo que significa ser un hombre o una mujer está tan arraigada en nuestra sociedad que cualquier tipo de desviación puede causar confusión o incomodidad, especialmente en los niños. Sin embargo, el hecho de que estos roles se rompan, incluso en pequeñas historias contadas por los niños, muestra que ellos están observando y absorbiendo el mundo a su alrededor. En un mundo de constante evolución, es necesario que las nuevas generaciones sean parte de este cambio y el arte puede desempeñar un papel importante en esta transición, pues brinda diferentes medios para explorar y expresar estas nuevas perspectivas, desafiando las normas y abriendo la puerta a un futuro más inclusivo y diverso.

A través de las experiencias del decir, los niños lograron comprender aspectos significativos sin la necesidad de abordar discursos altamente elaborados sobre género, identidad o diversidad. En este proceso, surgieron tres puntos clave: en primer lugar, la conciencia de la diversidad, donde los niños sin mucho trabajo reconocieron las diferencias entre las personas; en segundo lugar, la reflexión sobre los cuestionamientos que surgen en torno a la diversidad, donde de alguna manera se desafía las normas establecidas y exploran nuevas perspectivas; y en tercer lugar, la acción frente a la diversidad, comprendiendo la importancia de la inclusión y el respeto hacia los demás. Los niños, en su inocencia y sinceridad, observan el mundo simplemente como niños, sin juicios previos. Es fundamental brindarles la oportunidad de conocer y formar sus propias posturas desde el respeto, permitiéndoles crecer en un ambiente que fomente la diversidad y la aceptación de la individualidad de cada persona. La intervención del “adulto” a cargo en estas conversaciones es crucial para guiar el diálogo, proporcionar información precisa y corregir posibles malentendidos. No obstante, es igualmente importante saber cuándo dar espacio a los niños para que expresen sus opiniones, compartan sus experiencias y se sientan escuchados.

4.2.2 Dejarse sorprender, también es apreciar la desnudez de los pies

En ocasiones, cuando no todos los estudiantes programados para una visita llegaban, los mediadores formábamos parejas y dábamos los recorridos en equipos, dividiendo los grupos según la cantidad de duplas disponibles. Siempre observaba a Yoa y Yuli irse juntas, luciendo enormes sonrisas en sus rostros, tanto ellas como los niños que las acompañaban, lo cual era un hermoso panorama. En una ocasión, tuve el placer de acompañar a Yoa en un recorrido. Durante

esta experiencia, noté que ella hacía un uso muy frecuente del lenguaje inclusivo, lo empleaba de manera tan natural que me resultó sencillo adaptarme rápidamente, al igual que los niños y niñas que nos acompañaban. Yoa me permitió tomar el liderazgo de la mediación en esta visita, ya que apenas estaba comenzando en ese rol.

En ese recorrido, nos encontramos con un grupo de niños muy activos, que constantemente corrían y gritaban por todo el espacio. En ese momento, me sentí un tanto perdida y no estaba segura de cómo abordar la situación. Recuerdo que repetidamente les pedía a los niños que guardaran silencio y que no corrieran, más allá del desorden aparente esto era para evitar que se tropezaran y se lastimaran con alguna pieza del museo. En cierto momento, sentí que el grupo se me iba de las manos al igual que la situación.

Yoa, haciendo uso de su creatividad y habilidad para dirigir juegos participativos, se puso de pie y aplaudió tres veces. Los niños se giraron hacia ella y se sentaron a su alrededor. Con una sonrisa en el rostro, Yoa les preguntó: "¿No es cierto que gritar nos hace sentir más libres, más felices?". Las sonrisas y las respuestas afirmativas llenaron la sala. Yoa continuó: "Y correr nos permite imaginar que estamos en otro lugar que es solo nuestro". Los niños seguían sonriendo y asintiendo. Entonces, Yoa propuso un juego compuesto por tres momentos. En el primero, verían quién era capaz de gritar más suavemente. Los niños, emocionados, empezaron a exclamar efusivamente "yo, yo, yo", y se encontraron haciendo mímicas de gritar en silencio, una escena bastante divertida. En el segundo momento, el juego consistiría en descubrir quién tenía las medias más bonitas. Los niños se apresuraron a quitarse los zapatos y exhibir sus coloridas medias. Después de este momento, Yoa continuó el recorrido mientras todos los niños sostenían sus zapatos en las manos, reduciendo el ruido producido al correr.

Tras un tiempo, una de las niñas curiosamente preguntó cuál era el tercer juego, Yoa les propuso a todos que se convirtieran en animales. Cada niño podía elegir el animal que quisiera y debían caminar como dicho animal por todo el museo, alineados como en un desfile. La única condición era que, al llegar a las escaleras, que sabían que producían mucho ruido, deberían seguir caminando como su animal, pero ganaría el que hiciera el menor ruido posible. La energía y el entusiasmo invadieron el grupo de niños mientras elegían sus animales y comenzaban el desfile por el museo. Los pasos se volvieron más silenciosos, y los niños se sentían felices de

estar realizando algo tan simple pero emocionante, algo que en ocasiones no se les permitía hacer en el hogar.

Este juego ingenioso y participativo creado por Yoa permitió que los niños se divirtieran mientras exploraban el museo. A su vez, también ayudó a mantener un ambiente de calma y respeto, aprovechando la imaginación y la creatividad de los niños para disfrutar de una experiencia llena de alegría y aprendizaje. Al finalizar el recorrido, Yoa se acercó y me compartió una valiosa reflexión. Ella me dijo que no debía reprimir a los niños por ser precisamente eso, niños. Expresó que sus emociones y energía siempre serían activas, y que el ruido no era algo negativo si se sabía canalizar y aprovechar de manera adecuada. Enfatizó que tenemos toda una vida para ser adultos, pero que en esta etapa es importante permitirles ser pequeños, explorar, jugar y disfrutar de su ser. Sus palabras resonaron en mí y me hicieron reflexionar sobre la importancia de no intentar moldear a los niños según nuestras expectativas de comportamiento, sino más bien, valorar y aprovechar su espontaneidad y vitalidad en el proceso de aprendizaje y crecimiento. Aprendí que al permitirles ser ellos mismos, contribuimos a su desarrollo integral y al enriquecimiento de su experiencia en el museo. Así mismo, como docente de lengua y literatura, puedo potenciar este proceso al permitir que los niños y niñas creen su propio criterio en cuanto a sus gustos literarios. Esto implica fomentar la expresión propia y la libertad en la forma en que leen, especialmente en lo que lee. Al valorar sus opiniones y preferencias, se les encamina hacia la toma de decisiones informadas y desarrollar una relación personal con la lectura. En esa autonomía, se les enseña a confiar en sus propias capacidades y a apreciar la diversidad de interpretaciones y enfoques en el mundo literario. Este enfoque promueve una educación más inclusiva y equitativa, brindando a los niños y niñas la oportunidad de ser protagonistas de su propio proceso de aprendizaje y desarrollo como lectores y por qué no, escritores críticos y autónomos.

Esta reflexión de Yoa, "Tenemos mucho tiempo para ser adultos", resonó en mí durante mucho tiempo. Me hizo cuestionarme si acaso había perdido la capacidad de jugar y disfrutar como lo hacía cuando era niña. Sin embargo, tiempo después, durante otra visita en el museo, que yo medie con más experiencia, pude comprender el verdadero mensaje que Yoa quería transmitirme. Esa experiencia me permitió darme cuenta de que la vida está compuesta por diferentes etapas, y cada una tiene su propio valor y propósito. No se trata de saltarnos etapas o

anhelar constantemente ser adultos antes de tiempo. Aprovechar la niñez, con su imaginación y alegría desbordante, es algo que siempre será recordado y valorado en la adultez. Fue gracias a Doña Teresa, Martín y David, que pude corroborar esto.

En el apartado anterior hice un pequeño contexto sobre las obras y sus significados, y entre ellas, "Caliban" personalmente se destaca como una de las piezas más complejas de comprender debido a la gran cantidad de referencias tomadas de otros autores y obras, por parte de Ochoa (2022). Su composición diría que es bastante detallada. A pesar de esta complejidad, visitar la obra era una experiencia que me atrevo a llamar mágica para cualquier persona. Tanto niños, niñas como adultos se maravillaban al entrar en la sala, que parecía más un espacio de juego que una exposición artística. La emoción se palpaba en el aire y la frase que resonaba en el espacio era "¡Un peluche gigante!", se evidenciaba la sorpresa y la fascinación que despertaba esta obra en todos los visitantes. Al ingresar a la sala, se experimentaba como si se cruzara un portal mágico donde la transición a la infancia era casi instantánea. La atmósfera envolvente hacía que la edad adulta se desvaneciera, dando paso a un ambiente donde todos parecían volver a ser niños, descalzos y llenos de alegría. Se podía observar a las personas correteando por el espacio, jugando entre las paredes de tonos pastel y alrededor del peluche gigante que dominaba la sala. "Caliban" destacaba entre las demás obras al lograr que cada persona presente se sumergiera en la obra misma, figurativa y literalmente.

Recuerdo el último recorrido que di por esta obra, justo antes de que la exposición fuera cambiada, aquí conocí a Doña Teresa, Martín y David. Para esta ocasión se permitió al público disfrutar libremente alrededor de la escultura¹⁹. Esto permitió crear un ambiente de diversión y libertad. Se organizó una actividad especial con el grupo que yo acompañaba en el recorrido. La actividad era por equipos, donde cada grupo tenía a su disposición una de las cinco cabezas que formaban parte de la obra. La dinámica consistía en que cada equipo estaba compuesto por personas que compartían un gusto de la infancia en común, ya fuera una banda de música, una caricatura, u otro interés. Durante la actividad, se formularon diversas preguntas relacionadas con la categoría asignada a cada equipo. Los participantes, como niños grandes, se movían con las cabezas de un lado a otro, riendo, jugando y disfrutando del momento. En ese instante, lograron

¹⁹ La obra siempre fue de carácter interactivo, no obstante hubo ciertas restricciones con el fin de conservarla en buen estado durante el tiempo que estuvo expuesta.

conectar con su versión más joven, reviviendo la alegría y la inocencia de la infancia en un ambiente que emanaba experiencias por doquier.

Entre todos los asistentes, tres personas se llevaron mi atención: una señora elegantemente vestida que mostraba las huellas del paso del tiempo en su rostro y en sus movimientos, un hombre sin un solo tatuaje visible pero que, sorprendentemente, era tatuador y fan de Lady Gaga, y Cristian, un joven muy inteligente cuya pasión era la historia y la geografía. Doña Teresa, vivía el recorrido con jovialidad, riendo y corriendo por el espacio. Su amor por la música de Silvio Rodríguez la conectó con David y ambos hicieron parte del mismo equipo. Al final del recorrido, tuve la oportunidad de charlar un rato con ella, me preguntó acerca de lo que estudiaba y le conté que era estudiante de Literatura.

Entablamos una conversación bastante amena y pronto me reveló lo mucho que había disfrutado de la actividad en la sala de Caliban. Expresó que llevaba mucho tiempo sin sentir la libertad de jugar de esa manera, una libertad que tristemente no tuvo de pequeña ya que se casó cuando apenas tenía trece años. Me contó cómo solía esconderse para jugar con los juguetes de su primera hija, una vez que había terminado las tareas del hogar. Las palabras de Doña Teresa me hicieron reflexionar aún más sobre la importancia de permitimos disfrutar y abrazar las etapas de la vida.

Martín, con su estilo de vestir auténtico y único, llamó mi atención cuando salimos de la sala. No pude evitar acercarme y elogiar lo que llevaba puesto, le pregunté si era diseñador o si tenía alguna profesión relacionada. Él se rió y me respondió que no, que en realidad era tatuador. En ese momento, me sorprendió ver a un tatuador sin ningún tatuaje visible, pero rápidamente me di cuenta de que eran mis propios estereotipos los que generaban esa expectativa. Empezamos a conversar y, al igual que Doña Teresa, Martín me expresó que había disfrutado mucho de la actividad y continuó diciendo que por un momento se había sentido desconectado de las responsabilidades y cargas diarias de su trabajo. Aunque amaba ser tatuador, a veces las cargas se volvían demasiado pesadas.

Durante el recorrido, pude observar a David acompañado de una niña pequeña, de aproximadamente seis años de edad. Después de un tiempo, me encontré con la niña sola y noté que parecía un poco perdida. Le pregunté si estaba bien y ella me respondió que se había perdido, explicó que estaban juntos en la sala del peluche gigante, pero ella salió a buscar a su mamá y no

pudo encontrarla. Con preocupación, me dirigí con la niña hacia la sala de Calibán. Allí encontramos a David, quien estaba jugando y parecía no ser consciente de que su hermana pequeña se había perdido por un breve momento. David se acercó, y le comenté lo sucedido. Él se disculpó y explicó que estaba disfrutando mucho el espacio, y no se había percatado. Entablamos una conversación, y en medio de ella David me compartió que tiene 23 años y está estudiando en una universidad a distancia. También mencionó que tiene autismo y que, a veces, le resulta difícil comprender las dinámicas de ser adulto, dijo que ama jugar, pero cada vez que intenta hacerlo, la gente lo mira como si fuera un “loco”, dijo David. Sin embargo, estar en ese espacio del museo le brindaba seguridad, ya que podía ver a otros adultos jugando sin que nadie los juzgara.

El juego es una herramienta poderosa sin fecha de caducidad

Cuando se trabaja con niños durante mucho tiempo, se llega a apreciar que ellos son capaces de adquirir nuevos conocimientos a partir de casi cualquier situación. Ver el mundo a través de sus ojos nos abre a una perspectiva más simple y hermosa de las cosas, aunque es importante reconocer las dificultades del proceso de crecimiento personal de cada individuo, sumergirse en su espacio y perspectiva nos permite experimentar un significado más profundo de los lugares.

Es necesario reconocer la importancia de equilibrar la racionalidad con el descanso y la desconexión de las responsabilidades cotidianas propias de la vida adulta. Cuando las personas deciden desprenderse de estas responsabilidades, no se encuentran muchas diferencias entre los niños que juegan en la exposición y los adultos que eligen pasar tiempo en ese mismo lugar. El arte se convierte en un creador de experiencias, transformando esos espacios en lugares sensibles donde las emociones y percepciones se entrelazan de forma única, permitiendo que los visitantes se introduzcan en un mundo de sensaciones y significados que trascienden lo material. Aunque en ocasiones las personas no se concentren en los detalles técnicos o el contexto de una obra de arte, el simple hecho de habitar y disfrutar de un espacio donde el arte se manifiesta lo convierte en algo vivo y tangible.

El juego es una actividad que no debe limitarse únicamente a los niños, sino que es para todas las edades. Esa idea de conducta que dictaba que los adultos sólo deben ser responsables,

“maduros” y “enfocados”, ha quedado en el pasado. El juego no impone limitaciones ni controla, sino que enseña y, en muchas ocasiones, ayuda a moldear nuestro desarrollo. Así como Yoa mediante el juego pudo recuperar la atención de los niños sin necesidad de gritarles o restringir su diversión, el juego también permitió que Doña Teresa experimentara por un breve momento la niñez que las circunstancias le habían arrebatado. Martín recordó que las responsabilidades de la vida no deberían monopolizar nuestra existencia, y David comprendió que nunca se es demasiado "grande" para disfrutar como un niño. El juego nos brinda la oportunidad de explorar, experimentar, aprender y conectarnos con nuestro yo más auténtico. A través del juego, podemos crear vínculos, liberar el estrés y nutrir nuestra creatividad. Nos enseña a disfrutar el presente, a abrazar la espontaneidad y a encontrar alegría en las pequeñas cosas de la vida. Es importante reconocer y recordar que el juego no tiene límites de edad, todos podemos encontrar momentos para disfrutar, reír y vivir en ese espacio mágico donde nuestras preocupaciones se diluyen y nos conectamos con nuestra esencia.

En mi rol como docente del lenguaje, no puedo pasar por este apartado sin hacer mención precisamente de la herramienta fundamental en la que se transforma el lenguaje dentro del juego, ya que nos permite comunicarnos, expresar nuestra creatividad y explorar diferentes roles y escenarios imaginarios. Al incorporar elementos de juego en el trabajo con el lenguaje, se crea un ambiente lúdico y estimulante que fomenta la participación activa, la espontaneidad y el disfrute. Cuando nos permitimos jugar con el lenguaje, nos liberamos de las barreras y restricciones que a menudo nos imponemos. Como mencionaba anteriormente, en ese espacio mágico del juego, nuestras preocupaciones se diluyen y nos conectamos con nuestra esencia más auténtica, nos sentimos libres para experimentar, inventar y explorar nuevas formas de comunicación. El juego con el lenguaje nos ayuda a expandir nuestra creatividad y a desarrollar habilidades lingüísticas, como el vocabulario, la fluidez verbal y la capacidad de expresión. Además, este puede fomentar la participación activa de todos los participantes, sin importar su edad. A medida que nos sumergimos en el juego, nos involucramos emocionalmente y nos conectamos con los demás en un nivel más profundo. Esto promueve la construcción de relaciones positivas y fortalece la comunidad de aprendizaje.

4.2.3 El reflejo de los colores: los juegos de la subjetividad

Como he mencionado anteriormente en este trabajo, el arte tiene esa capacidad de transformar los espacios y con ellos crear experiencias únicas. Existen muchos fenómenos naturales que rara vez podemos apreciar de la forma correcta debido a la falta de tiempo o herramientas necesarias, los eclipses son uno de esos fenómenos que la mayoría de nosotros reconocemos por su nombre, pero solo unos pocos han tenido la oportunidad de presenciarlos en persona. No obstante, gracias a la tecnología, ahora es posible revivir experiencias que han marcado momentos importantes en el tiempo y estas en conversación con el arte, pueden llegar a crear cosas maravillosas. *Temporada de Eclipses*, es una obra inmersiva, que busca recrear fenómenos del pasado y transformarlos en experiencias presentes. Es como ingresar en una cápsula del tiempo que te permite estar en dos lugares al mismo tiempo: el allí y el aquí.

Cuando nos sumergimos en esta obra, el tiempo es aún más subjetivo. El eclipse que ocurre en ese instante puede ser la representación de uno que ocurrió hace años, como también puede ser uno que acontece en ese mismo instante, se trata de experimentar la majestuosidad de un eclipse aquí y ahora o allí y después. A medida que te permeas de la instalación y cierras tus ojos, los sentidos se ven envueltos por la luz, los sonidos y las emociones que rodean al eclipse. La obra te transporta en el tiempo y te permite ser testigo de la belleza de este fenómeno.

Las sensaciones se intensifican cuando permitimos que ciertos sentidos descansen. Al cerrar los ojos, podemos experimentar una sensación de calma, o quizás de incertidumbre, es normal y natural. Sin embargo, cuando descansa la vista, otros sentidos como el olfato, el tacto o el gusto se agudizan. La visión va más allá de la mera función visual. Durante mis recorridos, solíamos ingresar a los espacios con los ojos cerrados, permitiendo que solo las luces que se encendían y apagaban fueran perceptibles. Los sonidos ambientales, junto con la voz de Sanabria recitando un poema, creaban un ambiente de calma y tranquilidad. Al cerrar los ojos, nos sumergimos en un mundo de sensaciones más sutiles. Los sonidos se volvían más nítidos, los olores más intensos y la percepción táctil se agudizaba. Este tipo de experiencias nos permiten apreciar los detalles y sumergirnos de manera más profunda en los espacios que exploramos. La práctica de explorar los espacios con los ojos cerrados nos enseña a apreciar el mundo de una manera diferente, a conectarnos con nuestra intuición y a valorar lo que nuestros otros sentidos nos pueden revelar.

Las posibilidades en esta sala eran infinitas. Se podía interactuar con las luces y con la ficha técnica de la obra que servía como afiche reflectivo y que los visitantes podían llevarse a casa. Cuando las luces del "eclipse" se reflejaban en este afiche reflectivo, la sala parecía llena de auroras boreales, lo que causaba una notoria felicidad en los niños y niñas. Entre la entrada de la sala y el proyector que generaba el efecto del eclipse, había una pared que reflejaba una enorme circunferencia, en ella, las sombras de los cuerpos se proyectaban con tanta nitidez que te permitían jugar con los movimientos y las formas de una manera divertida y creativa. Esta experiencia iba aún más allá del solo entretenimiento, se convertía en un espacio para la autopercepción. Al jugar con nuestras sombras, podíamos explorar nuestra imagen, nuestra esencia, en un contexto divertido y a su vez poético.

Durante una de las actividades, los niños y niñas estaban participando con entusiasmo, después de ver sus sombras, notaba que les gustaba cómo se veían al moverse y cómo se proyectaba su reflejo. No obstante, pronto me di cuenta que la mayoría de las niñas hacían comentarios relacionados con su peso o aspecto físico, decían frases como "me gusta que no se vea mi rostro". ¿Por qué, desde tan pequeñas, se critican a sí mismas por su apariencia? Este tema de los estereotipos desde temprana edad es algo que merece una reflexión profunda. La sociedad impone ciertos ideales de belleza que son inalcanzables para la mayoría, y esto termina por tener consecuencias negativas en la autoestima y la salud mental de los niños y niñas. A raíz de esto, organicé una actividad con los niños llamada "El reflejo de los colores". Consistía en formar parejas, donde los niños y niñas se miraban mutuamente y debían decir de qué color serían si fueran una aurora boreal, después, se decían dos cosas que les gustaban de su compañero o compañera: una cualidad y cualquier otro aspecto, como el cabello, los zapatos o el color de sus ojos. La expresión en los rostros de los niños al recibir un elogio era verdaderamente maravillosa. Su actitud cambiaba completamente, y se podía notar que al ver su sombra, algo había cambiado.

Nutriendo el crecimiento: el poder de una palabra dicha a tiempo

A veces, olvidamos lo poderosas que pueden ser las palabras. En este espacio, las experiencias del decir se convirtieron en palabras de aliento para aquellos que han dejado de ver lo valiosos que son y la belleza que hay en ellos. Educar en sensibilidad significa enseñar a los niños y niñas a reconocer su propio valor y a contagiar ese sentimiento a los demás. Cuando

proporcionamos ambientes donde se fomenta la empatía, la aceptación y el reconocimiento mutuo, podemos cultivar una cultura de amor propio y de valoración de los demás. Ya había mencionado que los niños son como esponjas, absorbiendo todo lo que les rodea. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad aprovechar esta capacidad de una manera que ayude a fomentar el respeto y el autoconocimiento. Debemos guiarlos hacia la construcción de un mundo mejor, en lugar de permitir que repitan patrones destructivos, al enseñarles empatía, respeto y amor propio desde pequeños, estamos invirtiendo en generaciones más compasivas, inclusivas y respetuosas.

4.2.4 De sonidos y conversaciones en torno a la mediación

No sé a qué se debe exactamente, quizás a la intriga de descubrir qué sucede en aquel lugar donde no podemos ver, pero cada vez que ingresamos a una sala sumida en la oscuridad, los niños suelen murmurar o hacer preguntas al respecto. De las cosas que más me apasionan en la mediación es la creación de historias conjuntas, de contar eso que nunca ha pasado, que nunca pasará o que justo cuando se nombra sucede, eso que llamo, la magia de la narración. Al principio, el grupo Décimo A parecía no estar particularmente entusiasmado con el lugar, Carlos y yo hacíamos juntos este recorrido, muchos de los estudiantes hacían comentarios sobre cuándo terminaría todo esto, una situación que puede ser desalentadora para un mediador. Sin embargo, cuando llegamos a la sala a oscuras de "Alcance largo", todos corrieron para ocupar un asiento en el espacio. Y para mi sorpresa, cuando les propusimos que contaríamos una historia de terror creada por todos, la participación fue instantánea.

"Era una noche aparentemente tranquila, eran las 2 de la mañana y el hombre se encontraba solo en la cabaña de su abuelo", comencé diciendo. "La habitación principal tenía un espejo grande frente a la cama", dijo uno de los chicos. "En la habitación solo estaban el hombre, la cama y el espejo, afuera no había casas cercanas", continuó una de las chicas. "Eran las dos de la mañana cuando el hombre escuchó que alguien estaba tocando la ventana", aportó otro participante. "El hombre se puso de pie y escuchó de nuevo el sonido", mencionó el chico que intervino primero. "Cuando abrió las cortinas, se dio cuenta de que la ventana no tenía ningún vidrio", añadieron. "Entonces, miró hacia atrás cuando volvió a escuchar el sonido", dijo otra chica. "El sonido provenía del espejo", finalizó Carlos.

Estímulos auditivos que ayudan a germinar la semilla

Los sonidos tienen la particularidad de evocar recuerdos y transportarnos a lugares del pasado, no es extraño entonces que las conversaciones provoquen tantas emociones teniendo en cuenta el vínculo estrecho entre el sonido y la conversación. Al igual que los olores, pueden ser efectivos para despertar memorias tanto positivas como negativas, un simple sonido puede desencadenar emociones intensas y hacernos revivir experiencias que hace mucho tiempo no recordábamos. No importa si es el sonido de una canción que escuchábamos cuando éramos pequeños o el ruido de la lluvia golpeando el techo, la capacidad de los sonidos para conectarnos con nuestra memoria es maravillosa. Cada vez que escuchamos un sonido que se nos hace familiar, nos transportamos a momentos y lugares que creíamos olvidados. Es fascinante cómo algo tan intangible como el sonido puede tener un impacto tan duradero en nuestra memoria.

A pesar de que los sonidos tienen la capacidad de evocar recuerdos existentes, también es posible crear nuevos recuerdos basados en nuestras ideas preconcebidas sobre cómo suena algo. Por ejemplo, si te pidiera que imagines el sonido de una roca, es probable que la mayoría de las personas asocien la roca con sonidos fuertes e incómodos, como golpes secos. Sin embargo, existen también personas que asocian la roca con sonidos más cálidos, como el agua golpeando las rocas, que transmiten una sensación de tranquilidad. Lo mismo ocurre con cosas cotidianas, como el sonido de lo que concebimos como casa. La respuesta a esta pregunta varía dependiendo del contexto en el que vive la persona que responde. Cuando planteaba esta pregunta durante mis recorridos, notaba que había dos extremos: algunos decían que suena a paz, tranquilidad, o a su canción favorita, mientras que otros tenían una percepción completamente diferente y contraria.

Alcance Largo, es una obra que utiliza el sonido para crear una atmósfera única. Durante mis recorridos por esta sala, siempre busqué fomentar un espacio de creatividad. Aunque los sonidos desafinados y extraños, combinados con la oscuridad, podían crear una sensación incómoda para algunos, la conversación siempre fluía de manera más amena en este espacio. Siempre les pedía a los niños que se sentaran o se acostaran en la sala, que imaginaran que estábamos en medio de un bosque e íbamos de campamento. Les proponía contar historias, una que todos pudiéramos crear juntos. Los niños tienen esa idea de que todo lo prohibido es más atractivo, por lo que contar historias aparentemente "aterradoras" para ellos era lo mejor. Usualmente, yo comenzaba la historia, les daba un personaje y un lugar en el espacio, y luego

cada uno de ellos agregaba algo más a la historia. Así construimos una historia colectiva que tenía un desenlace, a veces trágico, pero siempre con un hilo conductor bien estructurado. La creatividad, sin duda, es la forma más dinámica y efectiva de enseñar, pues involucra a los niños de manera activa y les permite expresarse y desarrollar sus habilidades imaginativas.

A través de la imaginación y la narrativa, permitimos que los niños se sumerjan en un mundo de aventuras y desafíos. Esto no sólo estimula su creatividad, sino que también fomenta la colaboración y el trabajo en equipo. Cada historia que se creaba en conjunto era única y reflejaba las perspectivas y la imaginación de cada uno de los participantes. Este lugar se convirtió en un espacio donde el arte sonoro y la narrativa se entrelazan para brindar una experiencia enriquecedora. A través de la creación de historias y la exploración de emociones, los niños podían aprender de una manera divertida y única.

Muchos de los niños expresaban que la sala les parecía extraña y un poco tenebrosa, no obstante, disfrutaban de las actividades que en ella tenían lugar. Por esta razón, es fundamental transmitirles a los niños que el aprendizaje no es aburrido; al contrario, descubrirlo es una experiencia maravillosa. La labor de nosotros como educadores radica en encontrar las herramientas adecuadas para fomentar esta idea. Cuando se integra las emociones en el proceso de enseñanza, se posibilitan resultados sorprendentes, pues nos permite conectar de manera más profunda con las diferentes formas de conocimientos. Es esencial superar el temor a experimentar con todas las emociones, y dejar de llamar a unas buenas y a otras malas, el mundo avanza y nosotros con él. Si se aborda de forma responsable, incluso el miedo puede transformarse en algo divertido, enriqueciendo así el proceso de aprendizaje y crecimiento personal.

4.2.5 Conversando entre cuerpos

Después de concluir nuestro recorrido por la sala de "Alcance largo", nos dirigimos al primer piso del museo. El grupo Décimo A mostraba un poco más de entusiasmo en comparación con su actitud inicial al inicio de la visita. Nos adentramos en la exposición "Ruido", pero antes de entrar, tuvimos que pasar por un corredor rodeado de varios televisores antiguos encendidos sin señal de cable, lo que generaba ese sonido característico de estos aparatos. Esta exposición era una de esas donde tenías que estar más presente y atento, ya que presentaba temáticas que podrían ser interpretadas de manera errónea por los chicos y las chicas.

Al ingresar a la sala de la exposición, lo primero que se escuchaban eran risas de los niños al presenciar dibujos, fotografías y pinturas de mujeres desnudas o en escenas eróticas, su reacción parecía producto de la extrañeza o quizás incomodidad. Escuché preguntas como "¿Por qué está desnuda?" y "Tiene pelos". Los chicos y las chicas exploraban la sala de forma individual, pero mi atención se centró en una de las chicas que parecía estar especialmente interesada en uno de los dibujos expuestos. En dicho dibujo, se retrata a una chica aparentemente desmayada en un baño, completamente desnuda, junto a una pesa. La chica se acercó a mí y me preguntó: "¿Verdad que ella está vomitando para ser flaca?". Sorprendida por su pregunta, le respondí: "¿cómo llegaste a esa deducción?". Ella confesó: "Es que yo también lo he hecho".

El ruido que se vuelve una autoimagen

Comúnmente, identificamos el ruido como algo negativo: sonidos no deseados o molestos. Sin embargo, ¿qué pasaría si reconsideramos esta interpretación y le damos una nueva dirección al ruido?

Aún hoy, el cuerpo desnudo de una mujer, a menos que esté al servicio del consumo masculino, tiende a ser fuente de controversia y, en ocasiones, de indignación, provocando con esto que una mujer que ejerce su libertad y control sobre su propio cuerpo cause cierto "ruido" o malestar. Lamentablemente, estas visiones conservadoras se reflejan en las percepciones que tienen los niños y niñas sobre el mundo. En una sociedad donde el cuerpo masculino en su desnudez y la sexualidad masculina no son vistos como transgresiones, sino como normativas, surge un contraste notable con la reacción que provoca una mujer que disfruta de su sexualidad o que no teme mostrar su cuerpo. La exposición de Lamassonne plantea esta reconsideración del ruido, pero en un sentido político, aquí el ruido no es simplemente un sonido molesto, sino una disrupción necesaria, un cambio en la dinámica establecida. Ella propone el reposicionamiento de la mujer, no solo en las dinámicas sexuales, sino en todo el espectro social y político, como un sujeto político activo y no como un objeto pasivo.

Ese espectro social al que me refiero es esa poderosa influencia que se encuentra presente en nuestras acciones, incluso desde una edad temprana. Resulta lamentable ver cómo tanto niñas como niños se cuestionan y castigan a sí mismos debido a la presión de cumplir con ciertos estándares de belleza impuestos por la sociedad. No pretendo minimizar los sentimientos de

nadie, debido a que reconozco que el patriarcado y sus ideales impactan tanto a hombres como a mujeres, aunque de manera desigual y en formas diferentes. Es necesario reconocer que los efectos del patriarcado en hombres y mujeres no tienen manera de ser comparados. Las mujeres a menudo se ven afectadas de manera desproporcionada por las presiones en torno a la apariencia física y la sexualidad, lo que trae consecuencias perjudiciales para su bienestar emocional y mental. Mientras tanto, los hombres también enfrentan la presión de cumplir con las expectativas de masculinidad, lo que significa ser hombre en esta sociedad.

Después de esta pequeña conversación con la chica que observaba el dibujo, decidimos sentar a todos los chicos en medio de la exhibición y les pedimos que hablaran sobre lo que veían y cómo les hacía sentir eso. Cada uno aportaba su punto de vista y la mayoría expresaba sentirse incómodos. En un punto, llegamos a abordar el tema de los estereotipos y cómo estos nos afectan a todos. Fue increíble escuchar a todos hablar de manera tan cercana y empática sobre estas cuestiones, y también cómo muchos hombres compartían la sensación de que estas expectativas también recaen sobre ellos.

Esta experiencia fue reveladora en cuanto a la forma en que los estereotipos de género pueden influir en nuestra percepción e interacción con el arte y con la imagen corporal en general. Los niños y niñas pudieron reflexionar sobre la presión de cumplir con ciertos ideales y cómo esto generaba constante ansiedad sobre las personas. Fue un momento de apertura y empatía, donde pudieron compartir sus propias experiencias y comprender que estas cuestiones afectan a todas las personas, independientemente de su género. Estas conversaciones nos permitieron ampliar la comprensión de los estereotipos y cómo nos impactan, brindando perspectivas más inclusivas y abriendo espacios para la reflexión y el cambio. Fue un recordatorio poderoso de la importancia de crear un entorno en el que podamos hablar abierta y sinceramente sobre estas cuestiones, fomentando la empatía y la comprensión mutua.

5. Semillas que germinan y otras que siguen en el proceso: derivas para la enseñanza del lenguaje y la literatura

Cuando la semilla yace en el suelo y entra en contacto con la tierra húmeda y cálida, comienza a gestarse un maravilloso proceso. Pequeñas raíces empiezan a extenderse en busca de nutrientes, mientras tanto, en la oscuridad bajo tierra, el tallo empieza a forjar su camino hacia la superficie y poco a poco, el brote emerge, desafiando la dureza de la tierra. Con una fuerza interior imparable, la semilla se abre paso hacia la luz del sol, la semilla ha dejado de ser solo una promesa oculta en la tierra, ha germinado y se ha transformado en una planta llena de vida y vitalidad.

En esta investigación narrativa, las *experiencias del decir* se convirtieron en esa semilla que germinó y se alimentó de las narrativas vividas dentro del museo. Fue un proceso hermoso adentrarse en los espacios con una mirada detallada, observando cada detalle y acontecimiento que sucedía en el espacio. A lo largo de esta investigación, comprendí lo bello que es encontrar que la vida está llena de relaciones que enriquecen y hacen más vividas nuestras experiencias. Cada conversación, cada intercambio de palabras, se volvió una herramienta potente para explorar y profundizar en el conocimiento, compartiendo nuestras perspectivas, emociones y reflexiones con quienes nos rodeaban.

La conversación se convirtió en una vía de conexión y enlace con los demás, generando un intercambio de ideas y una retroalimentación que llevó las experiencias aún más lejos. Fue a través de las conversaciones que pude comprender los diferentes puntos de vista, aprender de las vivencias de otros y construir un conocimiento más enriquecedor y completo. La investigación mostró que la conversación es una herramienta poderosa para generar conexiones genuinas, permite sumergirnos en historias compartidas, brindando un sentido de pertenencia y una apertura a nuevas perspectivas y horizontes. A través de las experiencias del decir, las narrativas cobran vida y se entrelazan, creando una red de conocimiento y experiencias compartidas. En el contexto educativo, fomentar la participación activa de los estudiantes a través de la conversación contribuye a un ambiente de aprendizaje dinámico y especialmente colaborativo, la construcción de este conocimiento compartido se facilita en gran medida mediante la conversación, permitiendo que los estudiantes aprendan no solo de los contenidos, sino también de las

experiencias tan diversas presentes en el aula. Asimismo, la conversación en el aula contribuye al desarrollo de habilidades comunicativas, como la expresión oral y la escucha activa, que son fundamentales para una comunicación efectiva en la vida cotidiana, además fomenta la valoración de la diversidad y la inclusión, al reconocer y apreciar las diferentes perspectivas presentes en el grupo.

Destaco de esta experiencia la importancia de habitar la educación en diversos espacios, como el museo, que brindan la oportunidad de crear memorias, experiencias y conocimientos sumamente valiosos. No se trata de menospreciar la educación en espacios educativos institucionalizados, sino de fomentar la exploración de nuevos espacios sin caer en algún tipo de rivalidad. Es comprender que la educación es propensa al cambio y a la adaptación a diferentes contextos y entornos, al permitirnos aprender fuera de las aulas tradicionales, podemos enriquecer nuestro proceso educativo, nutrir nuestra curiosidad y expandir nuestra comprensión del mundo que nos rodea. La educación se transforma y evoluciona junto con nosotros, abriendo puertas a nuevas perspectivas y oportunidades de aprendizaje en todos los rincones donde nos aventuramos.

Cuando has desarrollado tu labor como docente de lenguaje en diferentes escenarios, te das cuenta que la labor del docente es realmente versátil y trasciende los límites del espacio físico en el que se desarrolle, e incluso los de los saberes lingüísticos y literarios. Sin importar si está en un salón de clases, en un museo, en un entorno virtual o en cualquier otro escenario educativo, el trabajo del docente es siempre múltiple y sensible. Ser docente implica mucho más que transmitir conocimientos, es ser un guía, un facilitador del aprendizaje y un apoyo para los estudiantes en su proceso de crecimiento y desarrollo.

La labor docente es un constante equilibrio entre la enseñanza de contenidos académicos y el fomento de habilidades sociales, emocionales, sensibles. Es necesario adaptarse a las necesidades y características de cada persona, y poder crear un ambiente de confianza. Si bien en este espacio mi rol fue el de mediadora, la labor del docente y la del mediador se conectan de manera muy directa. Ambos desempeñan un papel fundamental en el proceso educativo y comparten la misión de guiar a los estudiantes en su aprendizaje. Los mediadores son, en esencia, docentes, ya que su labor consiste en facilitar el conocimiento y promover la participación activa de los estudiantes, y de forma similar, los docentes también son mediadores, debido a que crean

ese puente entre los visitantes y el conocimiento, utilizando diferentes estrategias y recursos para hacer que el aprendizaje sea significativo y accesible.

En ese sentido, desde mi experiencia como maestra de lenguaje en este espacio, puedo afirmar que he cambiado mi perspectiva sobre la educación, especialmente en lo que respecta a la enseñanza del lenguaje y la literatura, en su relación con el juego y el aprendizaje. Me doy cuenta de lo maravilloso que es ver cómo todas las edades, desde los más pequeños hasta los adultos, disfrutan en casi igual medida de este proceso de aprendizaje. Antes, solía pensar que el juego solo era necesario en la educación de los niños, como una forma de mantener su atención e interés, no obstante, a lo largo de mi proceso como mediadora, aprendí que el juego no tiene límites de edad y que su poder para motivar, involucrar y estimular el aprendizaje es realmente sorprendente.

Desde esta investigación queda en evidencia que las *experiencias del decir* que se despliegan en las interacciones entre mediadores y visitantes dentro del museo, tienen el poder de configurar espacios sensibles para la educación. Estas interacciones no solo se basan en la transmisión de información, sino que también se centran en las emociones, la percepción del otro y la autopercepción. Las palabras, los recursos, las actividades implementadas por los mediadores pueden generar un ambiente de apertura y respeto, brindando a los visitantes la libertad para compartir sus propias opiniones, emociones y puntos de vista. Al crear un espacio de conversación abierto y acogedor, se permite que las emociones fluyan libremente, fomentando una conexión más profunda con las obras de arte y con uno mismo. Estas interacciones sensibles no solo enriquecen la experiencia del visitante, sino que también nutren la autopercepción, permitiendo que cada persona se vea a sí misma como un agente activo en la interpretación del arte y en la construcción de significados. Las experiencias del decir en el contexto del museo crean un espacio de encuentro y descubrimiento mutuo, donde se promueve la colaboración, la comprensión y la reflexión conjunta.

De esta apuesta por la creación de espacios sensibles y la educación emocional surgen diversas cuestiones que podrían ser exploradas en futuras investigaciones, especialmente en cómo llevar estos espacios a las aulas de clase tanto en un sentido físico como didáctico. En primer lugar, podría investigarse hasta qué punto las escuelas están dejando las emociones fuera del campo educativo. A menudo, el énfasis se pone únicamente en la transmisión de conocimientos

académicos, dejando de lado el desarrollo emocional de los estudiantes. Sería interesante examinar cómo se abordan las emociones en el entorno escolar y qué barreras existen para incluir la educación emocional de manera más integral. Por otro lado, se podría analizar cómo se invita a habitar espacios como el museo desde una perspectiva educativa, explorar la relación entre las instituciones educativas y los espacios culturales como el museo podría revelar oportunidades valiosas de aprendizaje, desarrollo emocional y apreciación del arte y la cultura.

No consideraría esto como un cierre definitivo ni para la investigación ni para este proceso en particular. Más bien, creo que proyectos como este pueden ser un estímulo para que futuros maestros en formación se atrevan a dejar atrás sus miedos, al igual que yo los tuve al principio, y se permitan habitar otros espacios en los que también podrán continuar su proceso formativo. El museo es un lugar de creación, de sorpresa y de descubrimiento, donde las semillas de conocimiento pueden germinar y florecer. Es un entorno enriquecedor que nos invita a pensar de forma creativa y a explorar nuevas perspectivas. Así, este proyecto puede servir como un impulso para que otros maestros en formación se aventuren a expandir sus horizontes y a llevar la educación a espacios no convencionales, permitiendo que nuevas semillas germinen y den frutos en beneficio de la educación y de la formación de sujetos sensibles ante el lenguaje y sus formas de desplegar nuevas preguntas para habitar espacios de formación, bien sea el museo, el colegio o la calle.

Referencias bibliográficas

Arias Cardona, A. M., y Alvarado Salgado, S. V. (2015). *Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos*. CES Psicología, 8 (2), 171-181.

Agudelo Castaño C. A., Cifuentes Valencia C. (2016). *Habitar de otro modo el museo: Educación en ambientes no convencionales*. Repositorio Universidad de Antioquia.

Barragán Estrada, AR, & Morales Martínez, CI (2014). *Psicología de las emociones positivas: Generalidades y beneficios*. Enseñanza e Investigación en Psicología , 19 (1), 103-118.

Castellanos Pineda P., Massarani L., Abreu W., Alvaro M., Norberto-Rocha J., Singer-Sochet S. y Sánchez E. (2022). *La figura del mediador en la relación entre el museo y el público: estudio de caso del MIDE de México*. *Arte, Individuo y Sociedad*, 34(2), 609-626. <https://doi.org/10.5209/aris.74644>

Calvos Santos, M. (2016). *Paul Klee*. Historia del arte. Recuperado en 01 de abril de 2024, de <https://historia-arte.com/artistas/paul-quee>.

Delory-Momberger, C. (2016). *El relato de sí como hecho antropológico*. Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria (pp. 57-69). Clacso.

Duran Salvado, N. (2013). *Reescribir entre cuerpos andando caminos po(e)sibles*. Propuesta de nuevos escenarios para la educación y la investigación educativa. *Revista Educación y Pedagogía*, (25), 79-105.

Frailé Martín, I., Nieto Ruiz, C., Fabelo Corzo, J. R. (2013). *Hacia una curaduría artística*. Universalidad y variedad en la estética y el arte (pp.197-214). Colección La Fuente.

Freitag, Vanessa. (2015). *La invención del arte: Una historia cultural*. *Alteridades*, 25(49), 129-133. Recuperado en 19 de marzo de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172015000100012&lng=es&tlng=es.

Gesché-Koning, N. (2021). *Historia de la mediación museística- Bélgica*. AZ Print en Lieja.

Grisales Franco, L. M., González Agudelo, E. M. (2010). *De un modo de relacionar dos elementos contrarios a la mediación o acerca de la aproximación histórica al concepto mediación*. Anagramas: Rumbos y Sentidos de la Comunicación, 9(17), 117-130.

Jerome, B. (2002). *La fábrica de historias*. Fondo de Cultura Económica.

Klee, P. (1920). *Creative Confession*. Londres: Tate Publishing.

Larrosa, J. (2006). *Sobre la experiencia*. Revista Educación Y Pedagogía, 18. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>

Lie, N. (1997) *Calibán en contrapunto. Reflexiones sobre un ensayo de Roberto Fernández Retamar*. América. Cahiers du CRICCAL.

Peters, T. (2019). *¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso*. Guadalajara: Revista de Investigación en Gestión Cultural.

Ramallo, F., Boxer, M., & Porta, L. (2019). *Tres (re)inscripciones performativas: dislocar la pedagogía, expandir la docencia e interrumpir el dolor social*. Praxis Educativa, 23(3), 1-16. https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/4093/pdf_1

Rosario Landín Miranda, S. I. (2019). *El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa*. Veracruz: Educación XXVIII.

Saban, J. (2017). *Estrategias de mediación en Museos de Arte*. Murcia : Universidad de Murcia.

Yedaide, M. M., Alvarez, Z., & Porta, L. (2015). *La investigación narrativa como moción epistémico-política*. Revista Científica Guillermo de Ockham, 13(1), 27-35. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105342821002.pdf>

Referencias gráficas

Karen Lamassonne (2023). *Ruido* [Fotografía Digital]. Extraída del sitio web oficial del Museo Arte Moderno de Medellín.

<https://www.elmamm.org/exposicion/karen-lamassonne-ruido-noise/>

MAMM (2021). Fachada del Museo, lateral derecho [Fotografía Digital]. Extraída del sitio web oficial del Museo Arte Moderno de Medellín. <https://www.elmamm.org/>

Medellín (2022). *Pulso de ciudad* [Fotografía Digital]. Extraída del sitio web oficial del Museo Arte Moderno de Medellín.

<https://www.elmamm.org/exposicion/medellin-pulso-de-la-ciudad/>

Nicolas Collins (2023). *Alcance largo* [Fotografía Digital]. Extraída del sitio web oficial del Museo Arte Moderno de Medellín.

<https://www.elmamm.org/exposicion/nicolas-collins-alcance-largo/>

Roberto Ochoa (2022). *Caliban* [Fotografía Digital]. Extraída del sitio web oficial del Museo Arte Moderno de Medellín. <https://www.elmamm.org/exposicion/caliban/>